

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenne religionis, et iustitiae partes tuendas suscepistis.....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet. Pío IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs.—En Ultramar 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Talbott.—No se devuelve ningún manuscrito.

CORTES.

SENADO.

Extracto de la sesión celebrada el día 30 de Junio de 1871.

PRESIDENCIA DEL SR. SANTA CRUZ.

Abierta la sesión a las dos y media, se leyó el acta de la anterior, y fué aprobada.

Se leyó el proyecto de ley fijando las fuerzas navales para el próximo año económico.

El Senado acordó reunirse mañana en secciones. Continúa el debate pendiente sobre el proyecto de ley fijando las fuerzas del ejército.

El Sr. Carbonero y Sol sigue en el uso de la palabra.

El Sr. CARBONERO y SOL: Doy gracias a los señores senadores por la benevolencia con que escucharon mis palabras de anteayer, y espero me la dispensen hoy igualmente, pues creo tener algún título para ello, porque con mi contradicción, más aparente que real, por ocasión para que los señores senadores que son generales, nos den una prueba más de sus profundos conocimientos.

Anteayer hice una ligerísima reseña de los ejércitos permanentes, fijando la época en que había empezado su existencia, sin entrar a hacerme cargo del modo y forma que se habían hecho los alistamientos ó quintas, porque bastaba a mi propósito fijar la época en que esos ejércitos empezaron, prescindiendo de las guardias pretorianas y otros hechos históricos. Dije que en la época de Carlos VII de Francia, ya por las guerras con los ingleses, ya por otras causas, fue cuando se organizaron los ejércitos permanentes, ejemplo que siguieron las demás naciones de Europa en más ó menos escala. Más adelante, el gran Luis XIV tuvo necesidad de sostener guerras dilatadas, y aumentó considerablemente el ejército.

En esta época la Francia y las demás naciones se dejaron seducir por ese aparato de esplendor y gloria que tanto halaga a los muchedumbres y más a las de aquellos tiempos, y los ejércitos permanentes tomaron carta de naturaleza, digámoslo así, en vez de naturaleza en el mundo. Los Gobiernos, en vez de fomentar las artes, la industria, el comercio y la agricultura, que no olvidó Luis XIV, dieron una gran preponderancia al desarrollo y acrecentamiento del ejército, lo que absorbió gran número de hombres é inmensas riquezas, hasta el punto de que algunos países llegaron al más completo empobrecimiento.

Desde esta época data el impulso dado al descubrimiento y perfeccionamiento de las armas destructoras para la guerra, la fecundidad de los inventos y el entusiasmo con que han sido premiados los inventores: demostrando todo esto lo equivocados que van los Gobiernos en los caminos de su política, fijándose en todo lo que tiende a la destrucción de los hombres.

La marina, como ejército permanente de mar, es mucho más moderna. Todos sabemos cómo y de qué manera se armaron los barcos para la conquista de Sevilla y el descubrimiento de la América, y de qué medios se valió el Cardenal Jimenez de Cisneros para su expedición de Orán. Se creyó que todo lo podía el gran número de buques, y se ignoró, ó se aparentó ignorar, que el que es dueño del mar es dueño de la tierra, principio que fué puesto en práctica por los ingleses, siendo el origen de su prosperidad y de su grandeza. La organización del ejército permanente de mar es una cosa exclusiva de la casa de Borbon, y su desenvolvimiento lo tuvo en tiempo de Fernando VI. Es decir, que los ejércitos permanentes de mar y tierra son, comparativamente a la historia de la humanidad, una cosa de época reciente.

Ahora bien, ¿conviene sostener los ejércitos permanentes? ¿De qué manera? ¿Que ventajas tienen? ¿Cuáles son sus inconvenientes? Se dice que las naciones no deben estar desprovistas para el caso de una invasión extranjera; y esta razón, que siempre ha sido especiosa, lo es mucho más hoy, en que, con la facilidad de las comunicaciones y los representantes que se tienen en todas las potencias, pueden saberse los secretos de los Gabinetes que pudieran ser enemigos. Bueno es estar prevenido; mas para esto bastaría solo con custodiar nuestras fronteras.

Otra ventaja que se indica es la de que el soldado adquiere más pericia, subordinación y disciplina. Esta razón, en mi pobre inteligencia, es también especiosa, y para opinar así tengo en mi apoyo una razón poderosa. En 1808 el ejército que teníamos era muy reducido; pero llegó el caso en que la patria dió un gran alarido que conmovió todos los corazones, y salieron de los campos, de los talleres y de todas partes hombres que no habían manejado más que el arado y los instrumentos de la paz y de la ciencia. Todos sabéis, la historia lo dice, que muy poco tiempo bastó para que aquellos esforzados aldeanos que ignoraban por completo la práctica militar se instruyeran en el manejo de las armas y arrollaran a los extranjeros, porque en España no se necesita más que saber dirigir y sostener el amor a la patria. ¿Y qué ha sucedido en otras ocasiones que no hay para que acordar, pues me refiero a las guerras civiles? Que esos soldados improvisados han sido héroes. Lo mismo puede decirse de los tercios de voluntarios catalanes que fueron a la guerra de Africa.

En España basta que haya gente dispuesta para la estrategia, gente de consejo, porque esa no se encuentra en las muchedumbres. Yo quiero hombres eminentes en la ciencia de la guerra que sepan dirigir, y cuando llegue el caso de tener que luchar contra una agresión extraña, fuera de nuestras luchas intestinas, todos combatirán con gloria y serán invencibles.

Los ejércitos permanentes tienen el inconveniente de que el soldado se acostumbra a la holganza, pues por desgracia, señores, la sangre del pobre es la que en su mayor parte viene a sostener nuestros ejércitos, porque los hombres acostumbrados al trabajo y a la fatiga, entran a pasar una vida mucho mejor, pacífica y tranquila, que la que podían tener en sus pueblos, habiendo en la vida militar no sé qué especie de encanto para los españoles, que les hace acostumbrarse fácilmente a sus fatigas; pues tengo entendido que, siempre alegre aun cuando de las fatigas y privaciones, en teniendo su cigarrillo y un poco de vino marcha alegremente a la gloria con tal que los generales le inspiren confianza. Pero el ocio de los ejércitos permanentes es perjudicial, y creo sería mejor apartarlos de él proporcionándoles un movimiento que estuviera en armonía con esa profesión.

En este punto hay que tener en cuenta también la cuestión económica, y considerar que desde cuando datan el mayor número de guerras y el aumento de las guerras y tribulaciones, es desde que se sostienen tantos ejércitos y materiales de guerra;

desde que con tanta facilidad se conceden ascensos y promociones. Y no hablemos de la mortandad horrible que han producido esos terribles inventos destructores de la humanidad, tan premiados en los tiempos en que se proclamaba la civilización y la cultura, cuando no se premia al que presenta una máquina que abra mayor número de sueros en más cantidad de tiempo. Esto forma un contraste sensible, y de desear es que haya protección para todas las clases, verdadera nivelación y verdadera igualdad.

Y no os asombra, señores, oír esta palabra de mis labios, pues creo que por lo que no acertaron los proclamadores de los principios de 1793 fué porque no supieron conciliar los términos, pues dieron el primer lugar a la libertad en vez de darlo a la fraternidad; por eso no han hecho más que ir de precipicio en precipicio, y sabe Dios dónde pararán.

Otro de los inconvenientes de los ejércitos permanentes es el celibato forzoso, que sin embargo esta bien establecido, porque si el Estado halla dificultades para mantener un ejército de 80,000 hombres solteros, mucho más las tendría para mantener un ejército de soldados casados; pero es extraño que cuando tanto se habla del celibato de los Sacerdotes, nada se diga del de los soldados, siendo así que el de los unos es voluntario y el de los otros impuesto.

Se alega como uno de los motivos que hacen necesarios los ejércitos permanentes, la seguridad interior del Estado, y esto no puede ser una razón, porque antes que el terror y la fuerza está el convencimiento, la civilización y la cultura. Decía el señor general Córdova que estaba seguro no aceptaríamos nosotros la teoría del pueblo armado, y en esto nos hacía completa justicia. Lo que nosotros queremos para el pueblo es ilustración, instrucción, costumbres; no queremos dar al pueblo hierro, sino pan y trabajo. Y es verdad que la seguridad interior del Estado solo puede sostenerse con el ejército permanente?

Yo os puedo citar un escritor, que no es ningún Santo Padre, ni siquiera teólogo, autor de la *Ciencia de la legislación*, que dice que no es la fuerza de las armas lo que comprime, que no es la fuerza armada la que da esplendor y gloria al Estado, sino otra cosa; y esta es, según Salustio decía a Catón, la sabiduría y prudencia en el consejo, la abnegación y los sacrificios, a lo que, según él, se debía la gloria y el acrecentamiento de la república.

Y no es esto que nosotros, no queremos que haya esa fuerza armada, no; pero queremos que exista en cierto modo y de cierta manera, queremos que los ejércitos permanentes sean proporcionados al Estado, y mucho más a su situación económica. Hoy día 80,000 hombres es mucho ejército para el estado de nuestra Nación. La fuerza de los Estados en el interior depende del amor, de la sabiduría de las leyes y la prudencia de los Gobiernos; y nunca puede usarse de la fuerza sin el peligro de que tarde ó temprano se compa, mucho más cuando se trata contra un pueblo.

Las guerras y los ejércitos permanentes no han sido un objeto de que no se haya ocupado la Iglesia. Cuando ha tenido lugar la reunión de un Concilio, después de lo ocurrido en el de Trento, la Iglesia, como madre de la humanidad y verdadera luz de la libertad, se ha ocupado de esto; y en ese Concilio se presentó una proposición por los Obispos de Oriente, de esos países, en que se dice que no hay cultura ni civilización, relativamente a ese punto, que basta leerla para que se vea el espíritu de rectitud que animaba a aquellos dignos y venerables Prelados.

Nosotros, señores, no somos enemigos en absoluto de los ejércitos permanentes, sino relativamente. Es preciso que para sostener los ejércitos no se desatendan los medios que conducen a la civilización, cultura y mejora de las clases pobres, al desarrollo del comercio y fomento de la industria, a la instrucción sólida y verdadera para el pueblo.

En cuanto a las quintas, yo quiero que se reforme esa legislación y haya cierta igualdad sea posible; que no sea sólo el pobre pueblo el que vaya a sufrir ese gravamen; nosotros no admitimos más que hermanos, por más que en la escuela civil existan ciertas y determinadas jerarquías.

He concluido, señores; que el digno individuo de la comisión que haya de contestarme no vea en mi otra cosa que un paisano indefenso, que si ha tenido la osadía de tomar parte en este debate, ha sido con el único objeto de hacer una declaración de los principios del partido a que pertenece, y dar lugar a que esta cuestión se illustre todo lo que sea necesario, atendida su gran importancia ó interés.

El señor marqués del DUEÑO, como individuo de la comisión, defendió la necesidad y la conveniencia de los ejércitos permanentes.

El Sr. CARBONERO y SOL: Debo principiar por manifestar que yo no he dicho que reprobasemos los ejércitos permanentes en absoluto; al contrario, he empezado por expresar que los queríamos en razón del amor, sumisión, subordinación y buenas costumbres del pueblo, y que en todo caso los queremos para custodiar nuestras fronteras y estar apercebidos para una invasión extranjera.

Ya he dicho cuando tuviesen principio los ejércitos permanentes; pues antes no puede decirse existiera esa institución, porque si en Roma hubo ejércitos constantemente, fué porque la guerra era permanente, como lo fué en España durante siete siglos, desde la invasión de los moros hasta don Isabel I. Solo esta nación presenta el espectáculo de siete siglos de lucha; y esta tuvo lugar porque tenía fe, y esta es la madre del heroísmo.

Se dice que vencimos en la guerra de la Independencia porque habíamos soldados, pero todos los españoles lo eran; y lo que sucedió es que había feles de pericia, que como ha indicado antes, es lo necesario para dirigir.

Que hubo realistas en tiempo de Fernando VII. No tengo inconveniente en decir que hizo muy mal en crear ese cuerpo, pues esos cuerpos armados, llamados milicia nacional, realistas ó otra cosa, siempre serán elementos de perturbación. ¿Quiera Dios no den algún mal rato al Gobierno los que quedan, como ya se lo han dado los que he tenido que desarmar. Para el pueblo quiero trabajo, instrucción y toda la libertad compatible con el estado de los pueblos. ¿Quiera Dios que la leugan tan amplia los pueblos que se pueda decir: vasto campo tienes para hacer lo que quieras, porque estoy seguro que no has de hacer más que lo que es bueno y saludable. Esta es la libertad que nosotros profesamos.

Es cuanto tengo que decir por ahora, pues ni puedo ni debo insistir más.

El señor marqués del DUEÑO rectifica.

Se aprobó, después el proyecto de ley que se discutía.

Se procedió a la votación definitiva del reglamento del Senado.

El Sr. DE PEDRO advirtió que había algunas erratas de imprenta.

Se aprobó el reglamento.

Se puso a discusión el proyecto de ley llamando a las armas 35,000 hombres para el reemplazo del ejército.

Se aprobó sin debate el art. 1.º

El general NOUJAS combatió el art. 5.º

El general GANDARA, como de la comisión, le contestó.

Y se levantó la sesión.

CONGRESO.

PRESIDENCIA DEL SR. OLAZAGA.

Extracto de la sesión celebrada el día 30 de Junio de 1871.

Abierta la sesión a las dos, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

El Sr. CHACON: He pedido la palabra para rogar al señor ministro de Hacienda se sirva remitir diferentes documentos referentes a las minas que el Estado tiene arrendadas en Linares.

El señor PRESIDENTE: Se pondrá en conocimiento del señor ministro de Hacienda el deseo de su señoría.

El señor PRESIDENTE: El Sr. Ochoa tiene la palabra para apoyar cualquiera de sus proposiciones, hasta que venga el señor ministro de Hacienda.

El Sr. OCHOA: Voy a apoyar una proposición de censura al Gobierno por permitir que algunos gobernadores limiten, entre otros derechos individuales, el de asociación y reunión.

Siento que no haya en el hanco azul ningún señor ministro, y especialmente el de Gobernación, a quien más directamente incumbe contestar a mis argumentos; y lo siento tanto más, cuanto que tengo que suspender mi discurso en cuanto venga el señor ministro de Hacienda, y no sé cuándo podrá reanudar, porque por la tarde la sesión se dedica al examen de la cuestión de Hacienda, y no quisiera por la noche dilatar un solo momento la sesión secreta para tratar del asunto de nuestro desgraciado compañero D. Roque Barcia.

Entrando en el apoyo de la proposición, diré una cosa que está en el ánimo de todos los señores diputados, y es, que están rigiendo las provincias gobernadores inabiles é ineptos que podrían darse por contentos desempeñando alguna portería de algún ministerio, ó un destino de escribiente. Y ciertamente no es disculpa el decir que lo mismo ha sucedido en otras épocas, porque la conducta pasada no excusa la que hoy se sigue.

Pero hoy vengo a formular, no un cargo general, sino concreto, a un gobernador. Hace días lancé censuras amargas contra el gobernador de Barcelona por haber limitado los derechos de reunión y asociación, y ese gobernador todavía sigue abusando, y seguirá no sé hasta cuándo, de su autoridad, porque aquí se ha dicho que mientras siga cumpliendo como hasta aquí, tendrá la seguridad de continuar en su puesto. La conducta de ese gobernador es notoria y conocida de todos. Se levantó un día de mal humor, y suspendió la celebración de reuniones públicas, diciendo por toda razón: no me da la gana de que se celebren. Otro día se le antojó disolver las asociaciones de Manresa, y ofició al alcalde de dicha ciudad, y se disolvieron las asociaciones, carlista una, republicanas otras.

Estos cargos, en vez de perjudicar, favorecen a ese gobernador, porque aquí parece que se protege más a él que más conculca todas las leyes y todos los derechos.

Pero además del gobernador de Barcelona, que así obra, hay otros cuantos atentados a los derechos de reunión y asociación no tienen nombre.

Con que os diga que hoy, al año y medio de publicada la Constitución democrática que nos rige con todos sus derechos individuales, afirma ese gobernador de oficio que para establecer asociaciones se necesita la autorización de las autoridades administrativas, y que tiene derecho para disolver la reunión que quiera disolver, os he dicho bastante para que convengáis en que ese hombre tiene, ó una insignie ignorancia, en cuyo caso debe ir a la escuela, ó una insignie mala fe, en cuyo caso debe ir a cierta parte a donde van los hombres que tienen esa fe.

El gobernador a que aludo es el gobernador civil de Toledo.

En estos tiempos en que todo queda impune, y en que hay una pluja de infracción de ley, no se puede aplaudir a un funcionario. Y digo esto porque el gobernador de Toledo quizá hace lo que hace porque yo tuve el otro día la candidez de aplaudirle por haber dicho a un alcalde de aquella provincia en cierto asunto que se cumpliera la ley.

Aquel gobernador creyó sin duda que iba a perder su destino por haberlo yo aplaudido, y ha querido asegurarse más congraciándose con el Gobierno. Y ¡sabéis lo que ha hecho ese gobernador? Pues yo os lo diré. Desde 1.º de Enero de 1870 había en Toledo una asociación que se llamaba *La Juventud Católica*, la cual se inauguró cumpliendo todos los requisitos de las leyes respecto a asociaciones. Esa sociedad ha sido respetada por todos los gobernadores que hasta ahora han existido en Toledo.

Acordó esa asociación celebrar el 25.º aniversario de la coronación del Romano Pontífice, y entre otras fiestas dispuso una peregrinación a Nuestra Señora de la Basílica, para la cual invitó al gobernador a fin de que la presidiera, a lo cual se negó aquel funcionario, excusándose por sus ocupaciones, como lo manifestó al presidente de la asociación, en lo cual reconocía a esta una existencia legal.

Luego el día 21 y quiso celebrar una reunión, la que no pudo tener lugar porque el señor gobernador se opuso a ello y disolvió la asociación.

Para que os convengáis de la verdad que encierra cuanto digo, voy a leeros las comunicaciones de aquel señor gobernador.

Dicen así: (Leyó.)

La Academia contestó que había puesto en conocimiento de la autoridad el establecimiento, pero que había tenido la inadvertencia de no haber recibido recibo de la comunicación en que aquello había tenido lugar, lo que estaban dispuestos a confirmar el Sr. Argüelles, que había sido gobernador de aquella ciudad, y algún concejal, y que había contado siempre con la aquiescencia de las autoridades que habían existido en Toledo.

La contestación fué: (Leyó.)

De modo que se ve que ese gobernador exige el consentimiento, consentimiento y autorización de la autoridad para ejercer el derecho de reunión, lo que es contrario a la Constitución.

Se ve también que ese gobernador se atribuye la facultad de disolver una asociación cualquiera, lo cual es contrario también a la Constitución.

Pues este señor gobernador, no solo subsiste en su puesto, sino que está hoy en Madrid con la pretensión de ascender al gobierno de Valladolid.

¿Y qué dicen la Constitución y las leyes respecto

al consentimiento de la autoridad en estas materias? Luego lo veremos.

El gobernador de Toledo invoca un decreto del Gobierno provisional, y yo creo que no pueden invocarse esos decretos, porque sus disposiciones, ó son análogas a la Constitución, en cuyo caso están derogadas por la misma, ó son contrarias, en cuyo caso también lo están, porque si no, se habría reformado la Constitución por trámites distintos de los que la misma establece para su reforma, y tendríamos que de una manera solapada habríamos, si no echado abajo la Constitución, puesto en manos del Gobierno el uso de los derechos individuales.

El Gobierno dijo que su objeto al presentar ese proyecto de aprobación de los decretos del Gobierno provisional no era reformar los derechos individuales; la comisión dijo que el dictamen que daba sobre el proyecto no tenía más objeto que dar una muestra de respeto a las Cortes y que no pudieran anularse los efectos de los mismos en el tiempo en que no habían sido ley. No es, pues, legal la doctrina de que estén vigentes y con carácter de ley los decretos del Gobierno provisional. El proyecto de aprobación de los mismos no tuvo más objeto que el de legalizar, digámoslo así, lo pasado y lo que se había hecho cuando tenían el carácter de intentos.

Pero supongamos que esos decretos están vigentes contra lo preceptuado en la Constitución y las leyes; supongamos vigente el decreto de 20 de Noviembre de 1868, relativo al derecho de asociación. Pues bien; aun en ese caso no es posible sostener lo que dice el gobernador de Toledo.

El art. 1.º establece la libertad de asociación, y el 2.º dice que al tiempo de constituirse una asociación se avise a la autoridad y se le remitan los reglamentos. Esto supone únicamente el conocimiento necesario para saber si las asociaciones son o no lícitas; pero no supone consentimiento, ni menos autorización.

Supongamos que esta infracción de la Constitución no es criminal ni merece censurarse; pero ¿no merece censurarse eórgicamente lo que dijo en su segundo oficio el gobernador de Toledo?

Sabéis que la Constitución previene que la autoridad administrativa jamás puede disolver ninguna asociación, licita ó ilícita, porque esa disolución ha de tener lugar ó por una ley, ó por una sentencia firme. Si, pues, el gobernador ha prescindido de los legisladores y de los tribunales, ó no conoce la Constitución, ó tiene una mala fe insigne.

Si la asociación había delinquido, lo único que podía haber hecho el gobernador era suspenderla y poner sus individuos a disposición de los tribunales de justicia; pero no podía hacer lo que hizo.

Yo ya sé que ese señor gobernador ha llevado a los tribunales a los autores de las comunicaciones en que le hacían ver que habían cumplido con la ley; pero también sé que los ha llevado a los tribunales para desvirtuarse de lo que no podía desvirtuarse, y ver si allí había algún delito de desamato, el cual no existe en ninguna alguna.

Pues bien; esto que he dicho hace nueve días; el Gobierno debe saberlo, y sin embargo mantiene a ese gobernador con la misma inviolabilidad que al de Barcelona; y no solamente hace esto, sino que, según mis noticias, lo va a ascender.

¿Puede el Congreso consentir que el Gobierno siga en la conducta, no ya de amparar, sino de premiar a los que de tal manera infringen las leyes?

Es indudable que esos gobernadores, bajo el punto de vista legal, son, como he dicho, ó unos ignorantes ó unos criminales.

Si lo primero, deben ir a la escuela; si lo segundo, deben ir a otra parte y no a mandar provincias.

Pero bajo el punto de vista político todavía es más censurable la conducta del Gobierno, porque es incomprensible que aquí se proclame el respeto a la Constitución y a las leyes, y después se mantengan autoridades que las infringen y las violan impunemente. La verdad es que los actos del gobernador de Toledo hacen que no sean posibles los derechos individuales para los que no están conformes con el Gobierno, porque los gobernadores saben que el modo de congraciarse con el Gobierno es hacer lo que aquel hace.

Si el Gobierno cree que con la Constitución y las leyes sobre que ella descansa no puede gobernar, que lo diga francamente, y no tenga la hipocresía de venir proclamando el respeto a aquellas, teniendo después, y protegiéndolas, autoridades que las conculquen.

Bajo el punto de vista religioso, tengo que hacer las mismas ó iguales consideraciones. El Gobierno se declara católico; los diputados de la mayoría hacen lo propio. De creer era, puesto que este Gobierno y estos diputados afirman que estas ideas son las mejores, que les prestaran alguna protección. Pues precisamente sucede lo contrario; se trata de hacer una manifestación católica en Madrid? Pues el Gobierno, lejos de prestarle protección, lo impide.

La academia católica de Toledo se compone de personas de todos los colores políticos, y cuando quieren hacer una manifestación religiosa, se dice: apátese en ellos, al mismo tiempo que el Gobierno hace protestas de catolicismo.

Por cuanto se puede exponer para censurar la conducta del gobernador de Toledo, pido al Gobierno que no siga la conducta que ha empezado, y que no mantenga en su sitio a ciertas autoridades, por decoro del país.

El señor ministro de la Gobernación nos dirá que los llevemos a los tribunales; pero ¿qué se conseguirá con obtener una sentencia condenatoria? El Gobierno además tiene la obligación de corregir las faltas de sus subordinados.

Yo espero, pues, que la academia de Toledo no sufrirá más menoscabo en el ejercicio de su derecho; que se hará justicia a todo el mundo, y que los ciudadanos no encontrarán obstáculo por parte de las autoridades para ejercer todos los derechos.

El señor ministro de la GOBERNACIÓN defendió a los delegados del gobierno declarando que cumplían con la ley al evitar ciertas reuniones ó asociaciones que estaban fuera de ella.

El Sr. OCHOA: Voy a rectificar brevemente.

El señor ministro de la Gobernación anda exagerado al decir que elogio excesivamente al gobernador de Toledo. Dijo que había procedido como debía, habiéndole justicia, porque no suelen hacer esto todos los gobernadores; pero yo cantaba el *mea culpa* esta tarde por haber elogiado la conducta de ese gobernador, y decía que no sé si por ignorancia ó mala fe, sospecho que se ha propuesto destruir el efecto de mis palabras por si mis elogios podían perjudicarle.

No hay, pues, que hacer sumas ni restas de mis palabras, porque me limité a explicar la conducta del gobernador.

No es tampoco toda la cuestión saber si están ó no vigentes los decretos del Gobierno provisional. Para mí es indudable que no lo están, porque la Constitución del Estado no se puede derogar sino por los medios establecidos.

He dicho que había faltado a esos decretos, porque en su art. 2.º manda que se dé conocimiento a la autoridad del objeto de la asociación, pero no que las autoridades den su consentimiento. Y el oficio dando esta noticia lo he leído yo aquí; puede verlo S. S. en el *Diario de Sesiones*, y pido que se inserte también en el *Extracto de la Gaceta*. Y me extraña que el señor ministro de la Gobernación no haya tenido esto en cuenta, si bien es cierto que lo ha dicho por no tener nada que alegar en defensa del gobernador de Toledo.

Que he dicho palabras indignas a S. S. le han parecido así; pero como es cuestión de apreciación, a mí me parece lo contrario.

El gobernador civil de Toledo disolvió la asociación sin tener derecho para ello, porque aquella cumplió con el requisito del decreto de S. S., y lo hizo de tan buena fe, que no pidió recibo; sabido lo cual, a pesar de la correspondencia oficial del gobernador con la junta de esa academia, lo cual demuestra que era legal, en el momento de ir a celebrar la sesión se dió el golpe de mano declarando que no tenía existencia legal.

¿En qué parte de la Constitución está el artículo que autorice a un gobernador a disolver la sociedad?

Dice S. S. que no he hecho más que una afirmación respecto del gobernador de Barcelona, y no es exacto, porque le he hecho cargos por no permitir una reunión pacífica, y por disolver en Manresa por medio del alcalde otras que estaban dentro de la ley.

Respecto de mis aficiones a Toledo, y de todo lo que a Sonseca se refiere, y a lo que me es personal, lo aplazo para otro día en que verá el señor ministro de la Gobernación que ha estado injusto esta tarde al hacer las afirmaciones que ha hecho, y en que verá el país que aquí se protege y se ampara todo atentado contra las leyes, siempre que los hagan los amigos del Gobierno.

Leída por segunda vez y puesta a votación la proposición del Sr. Ochoa, no fué tomada en consideración, por 120 señores diputados contra 56.

El señor ministro de HACIENDA continuó su discurso en contestación al del Sr. Ardanaz. Haciendo algunas consideraciones generales sobre el mal estado de la administración pública, se lamentó de que esta careciera de feja, porque era imposible así desarrollar ningún pensamiento, y porque se desvirtuaba la acción del poder.

En cuanto a los pagos ó descubiertos que tiene pendientes la situación actual, dijo que estaban por satisfacer las atenciones de Junio, que no pesarán de 122 millones; que las clases pasivas estarán hoy con un trimestre de retraso, por lo cual los descubiertos importantes en Diciembre 64 millones, quedan reducidos a 30; que se deben a Guerra 1.743,000 pesetas, y a Marina; que los atrasos de la Deuda suman 1.374,000, y los de las obras públicas 8.023,000, y que los maestros de primeras letras se encuentran como sigue:

Pagados actualmente: Albacete, Alicante, Almería, Badajoz, Burgos, Cáceres, Cádiz, Castellón, Ciudad Real, Cuenca, Gerona, Granada, Guadalajara, Guipúzcoa, Huelva, Huesca, Jaén, Lugo, Madrid, Málaga, Segovia, Sevilla, Soría, Tarragona, Teruel, Valencia, Valladolid, Zamora y Zaragoza.

En examen: Avila, Leon, Lérida, M. laga, Orense, Oviedo, Palencia, Pontevedra, Salamanca, Santander, Toledo, Baleares y Canarias.

No se han recibido los resúmenes.—Barcelona, Calatayud y Coruña.

En las provincias de Alava, Navarra y Vizcaya se ha pagado por las diputaciones forales.

Es decir, que esta obligación está en general satisfecha, y solo en algunas provincias no se ha empezado el pago por no haberse remitido los resúmenes ó no haberse podido examinar.

Respecto de los presupuestos dijo que no se trataba de hacer comparaciones y recuerdos de proveyectos en seña. El presupuesto de gastos presentado por él, adjudi, asiendo a 627.397,027 pesetas, y el que el Sr. Ardanaz formó en 1870 importaba 656.966,055, siendo independientes ó separados de uno y otro los gastos de obras públicas, y resultando en el presupuesto actual 114 millones de reales menos, a pesar de que la Hacienda tenía ahora peor situación que entonces.

Demostó, citando artículo por artículo la exactitud de los presupuestos de gastos, y rechazó el cargo que por este motivo dirigió el Sr. Ardanaz.

Dijo, dirigiéndose al Sr. Topete, que habiendo cumplido el compromiso que le impuso, de presentar el presupuesto más barato, debía contar, en cambio con su apoyo, y anunció, en nombre del Gobierno, que aceptaba la cifra cerrada de dos mil cuatrocientos millones de reales para el actual presupuesto de gastos, cuya cantidad era el ideal de cuantos han reclamado economías.

El Sr. ESTEBAN COLLANTES le interrumpió diciendo que resultaría un déficit de 600 millones de reales.

El señor ministro de HACIENDA recogió esta interrupción, y contestó que tenía completa seguridad de calcular bien los ingresos. Dijo que el mismo señor Ardanaz aceptaba cuatro de los aumentos presupuestados.

Respecto de la propiedad, observó que el Sr. Ardanaz, en 28 millones menos que el Sr. Ardanaz, y en cuanto al aumento en las tarifas de traslaciones de dominio, dijo que el voto particular que se discute, le sustituye por un impuesto sobre la renta hipotecaria, no habiendo gran diferencia en el fondo, y aceptando, por lo tanto, la reforma, con la cifra íntegra.

Dijo también que no había exageración en calcular en 40 millones de reales el rendimiento de las cédulas de vigilancia, una vez reformadas las bases, y asimismo adujo razones para justificar el aumento de 4.500,000 pesetas en la renta de aduanas.

En cuanto al impuesto sobre caldos, calificado de impopular por el Sr. Ardanaz, que creía mataría la exportación de vinos, recordó que todos los impuestos nuevos encuentran resistencia, y añadió que, deducido de los 90 millones de reales presupuestados, 25 que pesarán sobre las carnes, quedan 65 millones para el aceite y el vino, haciendo notar que en las antiguas tarifas de consumos figuraba solamente el vino por 56 millones de reales.

Explicando este impuesto, dijo textualmente: Las bases de imposición están claras y terminantes; el derecho se devuelve siempre que el artículo se exporta; prescindiendo ahora del procedimiento, que será mejor ó peor; el hecho es que el derecho se devuelve a la exportación, luego el impuesto no perjudica a la exportación.

Y en cuanto al segundo argumento, ¿de dónde se ha podido decir que este impuesto lo va a

los restantes se inutilizarán: es decir, que pagará si ha vendido, y si no ha vendido no?

«¿Cómo, pues, se puede decir que el productor va a pagar el impuesto? Ni siquiera adelantará el dinero, como tenía que hacer con los consumos; al contrario, la parte correspondiente a la cantidad que vende en los primeros días del trimestre se puede considerar como una anticipación de fondos que el Estado le hace hasta la época del vencimiento.

La cuestión que habrá que ventilar ahora es la cuestión de tarifa, porque se dice que tal como se ha establecido, pagará lo mismo el vino fino que el vino ordinario; y esta observación realmente es justa, pero no afecta a la esencia del tributo: es un detalle que ya se resolverá lo más acertadamente posible, contribuyendo cada cual con sus luces a la discusión de detalle que aquí ha de tener lugar.

«Resulta, pues, que no solo no doy de baja este impuesto, como quiere el Sr. Ardanaz, sino que pido que me concedáis 400 millones en vez de los 90 que figuran en el presupuesto por este concepto; y téngase entendido que al hacerlo así, no defiendo en este impuesto más que dos cosas: la cifra y la base: la cifra, porque es preciso allegar recursos; la base, porque es el consumo, y todos estamos conformes en que el consumo, ya en esta, ya en la otra forma, debe contribuir: tiempo habrá más adelante de discutir y resolver la forma.»

Suspendida la discusión por algunos momentos, leyóse y quedaron sobre la mesa dos dictámenes de la comisión de incompatibilidades, declarando el primero compatible a los Sres. Sagasta (D. Pedro Mateo), Gálvez Cañero, Grimaldi, Anciola y Salinas, y proponiendo el segundo la incompatibilidad de los Sres. Alva y Taladrá y Gállego Díaz.

El señor ministro de HACIENDA, continuando su interrumpido discurso, analizó las demás partidas del presupuesto de ingresos, y defendió la de 50 millones de pesetas por créditos realizables, fundándose, entre otras razones, en que habiendo ofrecido en Abril a los administradores económicos pidiéndoles nota de los créditos realizables e irrealizables, previniéndoles que de los realizables se les exigiera su cobro, resultó un total de 73 millones de pesetas pertenecientes a los créditos realizables.

Sobre la renta de tabacos manifestó las proporciones que había tomado el contrabando por la escasez que el Estado tenía de este artículo, y dijo que ahora produce 320 millones de reales por renta anual, pero que si estuviera bien administrada, podía ascender a 360 millones de reales.

Después de algunas otras consideraciones, encaminadas siempre a demostrar que los ingresos por todos conceptos estaban bien calculados, se expresó así:

«Tenemos, pues, que con un presupuesto de ingresos de 569 millones, que es a lo que quedaría reducido el que he presentado a las Cortes, deducidos los 18 millones que he aceptado como bajas por los conceptos que he expresado, hemos de hacer frente a un presupuesto de gastos de 634 millones. Tenemos, pues, un déficit de 65 millones, que deducidos los 31 que me he comprometido a hacer de economía, quedaría reducido a 34 millones de pesetas, es decir, 120 millones de reales, que fácilmente se puede cubrir con un recargo sobre las diferentes clases de riqueza.

«Si no se me contestan estos datos, y espero que no se me contestarán, la Hacienda de España está salvada: un déficit de 410 millones (porque hay que tener en cuenta que he aumentado en 40 millones el importe del nuevo impuesto sobre carnes y bebidas) puede saldarse en cualquier hora y en cualquier momento: después de los déficits anteriores de 800 y de 4,000 millones, ¿no revela esto el más grande progreso económico que una Cámara puede realizar en un momento dado?»

Dijo que le faltaba examinar la cuestión del Tesoro, y en este estado se suspendió el debate y se levantó la sesión a las seis.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 1.º DE JULIO DE 1871.

SOBRE COLOCACION DE FONDOS.

Un apreciable suscriptor de provincias nos escribe consultándonos acerca de la manera de colocar unos cuantos miles de duros que tiene disponibles, y cuyos réditos, por módicos que sean, necesita indispensablemente para mantener a su familia. Nuestro amigo se inclina a comprar una casa en Madrid, por parecerle que así pone su capital al abrigo de toda eventualidad.

Hay que advertir que los fondos que quiere colocar nuestro suscriptor no provienen de sus ahorros y economías, sino de la venta forzosa de algunas fincas rústicas, que lejos de producirle algo, a pesar del esmero con que las cultivaba, le han ido consumiendo el poco dinero de que podía disponer. A los gastos de cultivo que se han duplicado, a las contribuciones que se llevan las dos terceras partes de la renta, hay que agregar los atropellos en la propiedad de que ha sido víctima nuestro comunicante por considerarse poco afecto a la situación. Cuando a los patriotas les hacía falta leña este invierno acudían a sus viñas y le desmenuaban una buena parte; la fruta de los árboles, o tenía que cogerla verde, o si la dejaba madurar estaba seguro de no llegarla a coger. Ha intentado mil procesos y se ha visto condenado en costas y a alguna vez a pagar de ir a presidio por calumniador. «En fin, nos dice, en provincias no se puede vivir, ni se puede tener propiedades rústicas, a menos de convertirse uno en desalmado y tomar por te activa en esa especie de compañía de la porra contra las cosas, que se va formando insensiblemente en todos los pueblos, a la sombra de la partida de la porra contra las personas que prospera en las ciudades. Ahora bien, yo necesito colocar estos cuantos miles de duros que constituyen todo mi capital después de la venta de mis tierras, pues de lo contrario me los comeré en cuatro días; y al cabo de ellos, yo, mi mujer y mis hijos quedaremos pereciendo.»

Ya hemos dicho que nuestro amigo se inclina a comprar una casa en Madrid, pareciéndole, y a nuestro juicio con algún fundamento, que una casa no corre el riesgo de ser desmenuada, ni privada de la fruta antes de sazón.

Paro ¿no amenaza otro peligro, siguiendo esta situación, a las casas de Madrid? ¿No están expuestas a volar el día menos pensado, previa la correspondiente mina de bombas fulminantes, si es que no arden después de bien barnizadas de petróleo?

Esta es la cuestión. La situación actual está preñada con alfileres; el mejor día cae, y si ella se siente caer, esté seguro nuestro apreciable suscriptor, que por su propia voluntad no hará testamento a favor de la reacción; sus herederos serán los republicanos. Ahora bien, la república y la

Comuna son ya sinónimos en España, y aquí en nuestro país la Comuna significa, después del saqueo, no dejar piedra sobre piedra en las grandes capitales. Con muchísimo menos gasto de petróleo que en París, Madrid queda reducido a cenizas. Aquí las casas, de yeso y de madera, arden como yasca; aquí no tenemos un río como el Sena que atraviese la población;—en fin, ya lo verá Vd., hemos contestado a nuestro apreciable capitalista, ya lo verá Vd. a poco que viva; ya verá Vd. qué bien arde Madrid antes de un año, si Dios no lo remedia: es decir, si antes de un año no hemos acabado con la revolución.»

Pero desechada la idea de comprar casas en Madrid, ¿dónde coloca nuestro apreciable amigo sus fondos?

«En sociedades mercantiles? Para eso más vale que se los dé a los pobres, o se los gaste bienamente, o que los arroje al mar.

«En papel del Estado?

Todos los días estamos oyendo hablar de bancarota y ya parece que nos hemos acostumbrado a la palabra, y sin embargo, en bancarota nos hallamos, puesto que no se pagan las obligaciones más sagradas, ni se ve manera de satisfacerlas en lo porvenir. Estamos en bancarota, y este es el secreto de que hoy 1.º de Julio no se haya votado ni discutido siquiera los presupuestos.

«¿Para qué? Tiene la situación manera de cubrir el déficit ni ahora ni en cien años que dure? No. ¿Puede siquiera disminuirlo? Tampoco. Si el Estado no se ha declarado en quiebra, los propietarios sí; los propietarios están viviendo de préstamos o comiendo de lo vivo. La declaración de la bancarota es inevitable a pocos meses que dure la revolución.

«Y han pensado alguna vez nuestros lectores lo que es la bancarota del Estado en un país en que no hay industria, porque la colocación de fondos más ventajosa hasta hoy ha sido la de contratos con el Gobierno o la compra de efectos públicos; en que no hay agricultura, porque la propiedad rústica no ofrece ni seguridad, ni regular ganancia; en que no hay comercio posible de buena fe, porque no se puede luchar con el contrabando; en que no hay más que contratistas, tenedores de papel, bolsistas, empleados, cesantes, clases activas y clases pasivas?

«¿Qué será de España el día en que no se pueda pagar a nadie? El día en que nadie se atreva a prestar un cuarto al Gobierno, ni aun al rédito altamente usurario a que hoy se le presta?

«Espanta el considerarlo. Será una especie de Comuna aplicada, no a una ciudad, sino a todo el territorio español.

En resumen: hoy por hoy y mientras esto dure, no hay colocación de fondos posible, ni, racionalmente hablando, segura.

O llegan a dominar pronto nuestras ideas, o pronto tendremos que decir a los amigos liberales: sálvese el que pueda.

Por eso la mejor colocación de fondos nos parece la de hacerlos servir a combatir, legalmente por supuesto, la situación revolucionaria.

Este es el extracto de la carta que sobre colocación de fondos hemos escrito a nuestro apreciable suscriptor.

El Tiempo publica un artículo sobre el Informe que una comisión nombrada por la Asamblea de Versalles ha dado acerca de las causas de la insurrección de París.

No hemos visto aún ese documento pero por lo que el diario moderado dice juzgamos que es un trabajo importantísimo digno de llamar la atención de todos los hombres de orden. El informe tiene una parte histórica y otra de conclusiones prácticas. En la primera señala el origen de las actuales catástrofes en la revolución francesa, en el primer imperio, la monarquía de Luis Felipe, el segundo imperio y la Internacional, por donde se ve que la comisión se ha fundado en los verdaderos principios sociales emanados del catolicismo.

Al Tiempo le parece esto incompleto y desearía que la comisión mencionase también las obras inmundas e impías publicadas en tiempo de Luis XIV, Luis XV y Luis XVI, en cuyo caso nos hubiera a nosotros mismos parecido incompleto porque omitía la rebelión de Lutero de donde proceden los males presentes, y puestos ya en la rebelión de Lutero era cosa de estudiar la cuestión del Renacimiento y luego de todas las herejías concluyendo forzosamente en el pecado de Adam o en el non serviam de Lucifer.

La comisión ha hecho bien en no pasar de la revolución del 89, porque en esa revolución se consignaron oficialmente los principios que, sacados del filosofismo del mismo siglo y de todas las sectas anteriores, han venido a ser la base de los nuevos sistemas políticos y de la organización general de nuestra sociedad.

La comisión examina las doctrinas de la Internacional; consecuencias naturales de todas las doctrinas revolucionarias, y demuestra evidentemente que esta Asociación tiene por objeto atacar el orden social, que cuenta con numerosos adeptos y con inmensos recursos, lo cual hace que su existencia sea peligrosísima.

De esta relación histórica deduce el informe con gran acierto que el Gobierno, para evitar futuros sacudimientos, necesita difundir las creencias religiosas, propagar y arraigar la moral, contrarrestar la perniciosa influencia de la literatura obscena y del arte sensualista, destruir las sociedades secretas y dar garantía a la autoridad.

Como se ve, las conclusiones no pueden ser más terminantes en sentido católico. Sentimos mucho no haber leído este documento. Pero si es tal como dice el periódico moderado, la discusión que con este motivo se ha de suscitarse en la Asamblea será por demás interesante, entre otras cosas, por

ver el gesto con que el Sr. Thiers oye leer ese informe tan opuesto a las ideas que aquel personaje ha sostenido toda su vida.

La Internacional está siendo objeto de persecuciones materiales en todos los países extranjeros.

En Portugal, regido por instituciones liberalísimas, se ha prohibido el orden del rey las conferencias que aquella asociación había empezado a celebrar en el casino de Lisboa.

En Bélgica, las autoridades se han visto obligadas a tomar algunas medidas contra los socios de la Internacional que habían producido algunos desórdenes.

En Florencia, la policía no deja vivir a los internacionalistas.

En los Estados-Unidos, en la gran república, se les ha declarado fuera de la ley.

En España, por el contrario, la Internacional goza de todas las inmunidades que la Constitución señala y tiene diputados que la defienden y adversarios como el Sr. Rodríguez que la enaltecen con disidencia desde un punto de vista falso; en España, en fin, la Internacional se propaga a sus anchas, combate la propiedad, la familia, la herencia, la religión, y todo lo es permitido, menos dirigir la alusión más leve al príncipe que ocupa el trono.

Jactanse nuestros revolucionarios de que tenemos la Constitución más liberal del mundo, y tienen razón, puesto que aquí se permite lo que se prohíbe en los Estados-Unidos. Pero juzguen para qué sirve ese liberalismo cuando en virtud de él, los hombres de bien son en España los menos seguros en sus vidas y haciendas, los menos libres entre todos los españoles.

Hé ahí los milagros del liberalismo.

El Gobierno del rey excomulgado habrá puesto hoy su planta en la ciudad de los Pontifices, donde permanece prisionero el Vicario de Jesucristo. La traslación de la capital del reino subalpino se efectúa en el día que les plugo designar a las sectas: el Gobierno florentino es miserable instrumento de ellas, y va a su perdición al consumir susascatras usurpaciones. Desde hoy, 1.º de Julio, los actos oficiales de este Gobierno, estarán fechados en Roma.

Esta traslación se hace de una manera tan odiosa como cobarde. Los usurpadores no se atreven a aparecer como son, dirigiéndose a Roma con el aparato y audacia del conquistador victorioso: han determinado que el rey vaya a Nápoles a las fiestas de la exposición marítima, y que de vuelta, casi furtivamente, entre en Roma y firme en el Quirinal la invitación para que el cuerpo diplomático se traslade a la Ciudad Santa. En cuanto haga esto, Víctor Manuel, con cualquier pretexto, huirá de Roma, arrojado de ella quizá por los mismos que lo llevaron.

Los consejeros de Víctor Manuel creen que el Papa no permanecerá en Roma un momento después de instalada solemnemente la capital: por eso quieren que la traslación sea, por ahora, incompleta, cautelosa, disimulada, temiendo el destierro del Papa, después del cual tal vez no tardaría mucho en llegar la hora del destierro de sus enemigos.

Los ministros tendrán desde hoy su domicilio en Roma; pero la mayor parte de los empleados y oficinas permanecen en Florencia, de manera que, como observa una carta de Roma, el verdadero domicilio de los ministros será el ferro-carril de una a otra capital.

En cuanto al cuerpo diplomático, no sabemos con certeza qué conducta seguirá. Los revolucionarios florentinos se lisonjean de que los Gobiernos acelerarán, no solo a que sus representantes vayan a Roma, sino también a no tener representación especial cerca de la Santa Sede. En estos tiempos de universal abyección moral, no hay mucho que esperar de los Gobiernos; pero creemos que los despojadores del Pontificado no verán satisfechos sus deseos. Ciertamente que hay en la diplomacia una tibieza para lo bueno que espanta; pero no es menos cierto que el menor soplo puede derribar un edificio fundado sobre el fraude al catolicismo defendido por la hipocresía.

Hace pocos días, con motivo de la discusión del proyecto de ley llamando 35,000 hombres al servicio de las armas, se habló en el Congreso de si se respetaban o no como es debido los fondos de la caja de redención y enganches.

En el Senado ha vuelto a hablarse de este asunto, y hé aquí lo que dice La Política:

«No hay ninguna esfera de la administración, ninguna institución oficial a donde esta situación no lleve sus escandalosos abusos: pero donde más se han dejado sentir ha sido en el consejo de redención y enganches, según puede deducirse del notable discurso que anteaño pronunció en el Senado el general Novillas.

Todavía no se han satisfecho los enganches y reenganches de los cuatro años últimos, y cuando estas deudas sagradas se cumplan resultará en la caja del consejo de redención un déficit de ciento setenta y nueve millones de reales.»

La noticia se comenta por sí misma. Si durara esta situación, ¿a dónde iríamos a parar?

De una provincia que no necesitamos nombrar, nos escriben dándonos cuenta de un hecho escandaloso, y el mismo tiempo de los más ridículos que pueden darse en esta época de delirio revolucionario.

Presentó un maestro de escuela a la Junta local de instrucción primaria el presupuesto del establecimiento de su cargo. En el presupuesto había una partida que decía: Media docena de Catecismos de doctrina cristiana, y media de tratados de religión y moral.

La junta de instrucción primaria, o quizá más

bien su presidente, según nos dicen, al examinar el presupuesto y llegar a la partida indicada puso la siguiente enmienda:

«Esta junta ha visto con desagrado que se pide por el profesor de primeras letras media docena de Catecismos de doctrina cristiana y otros tantos de religión y moral, y vería la misma con mucho gusto que en lugar de estos libros se propusieran y entregaran a los niños media o una docena de libros de ganadería y otro número igual de castrotración.»

Si El Universal, según parece, no cediera a las influencias del departamento de la piedad que tiene establecido la situación, es probable que hubiera aplaudido sin rebozo el preinserto informe. El que unido por la comunidad de creencias al gran descubridor de la trezna incombustible, señor Echegaray, aboga en otro tiempo por la supresión de toda enseñanza religiosa en las escuelas, no hubiera dejado ahora de aplaudir la instrucción y el liberalismo del autor de tan impío y grotesto informe.

¿Señor! ¿Hasta cuándo...?

El Imparcial a quien, por más que quiera disimularlo, le tiene un poco inquieto todo lo que se refiere al duque de Montpensier, hace notar que, «mientras los periódicos alfonsinos se desviven por refrescar entre sus correligionarios al susodicho duque, los periódicos montpensieristas guardan el más profundo silencio respecto al sobrino de su tío.»

«Sería una indiscreción, añade, preguntar a La Política y a Las Novedades lo que opinan respecto de la fusión que tan alborozados trae a los alfonsinos?»

En otro suelto a propósito de la noticia de La Correspondencia que dice que el duque de Montpensier ha ido a Francia donde le llaman sus negocios, dice El Imparcial:

«Respecto de esto último sábase que el duque de Montpensier necesitaba conferenciar con sus hermanos antes de aceptar o rechazar las bases de la fusión montpensierista-alfonsina.»

Para conocimiento de nuestros lectores y para consuelo de El Imparcial vamos a dar una noticia que hemos recibido por conducto muy autorizado. La fusión que parecía convenida depende hoy por hoy de una condición que no se muestra dispuesta a aceptar una de las partes contratantes. Los alfonsinos quieren que el duque de Montpensier publique un manifiesto reconociendo explícita y categóricamente la legitimidad de D. Alfonso y que además entone una especie de confiteor con respecto a su conducta para con doña Isabel.

¿Qué le parece a El Imparcial de la noticia?

A primera hora apoyó ayer nuestro amigo el señor Ochoa una proposición incidental pidiendo al Congreso que declarase que ve con disgusto las repetidas infracciones del derecho de asociación y de reunión que cometen los agentes del Gobierno. El diputado carlista formuló esta proposición movido especialmente por la conducta seguida por la autoridad de la provincia de Toledo, respecto a la academia de la Juventud Católica de la capital. Pero no se limitó a este caso en su discurso, sino que acudiendo al abundante arsenal de arbitrariedades cometidas en daño de los derechos individuales por varios agentes del Gobierno, demostró con su habitual energía que la liberalísima Constitución de 1869 es para algunos gobernadores letra muerta.

Contestó como pudo el Sr. Sagasta a nuestro amigo el Sr. Ochoa, y el resultado fué que puesta a votación la proposición los ministeriales votaron que no; esto es, que no ven con disgusto las continuas infracciones de los derechos individuales.

¿Qué buen sentido el de la gente situacionera!

El Imparcial niega lo dicho por otro periódico acerca de que está ya firmado el decreto nombrando al Sr. Olózaga embajador de España en París.

Lo que afirma El Imparcial es que el nombramiento está acordado en Consejo de ministros.

De modo que tenemos a D. Salustiano preparando la maleta para ir a ocupar su habitual residencia en el Quai d'Orsay.

¿Qué vida se lleva el veterano del progresismo! Durante el invierno presidiendo la Cámara popular y dando fuertes disgustos a las oposiciones, y durante el verano dándose tono de embajador, y lo que es más grave, cobrando un enorme sueldo por internar a los carlistas y hacer muchas reverencias a quien quiera que gobierne en Francia. Por muchas cosas deseamos que Enrique V ocupe el trono de sus mayores; pero entre ellas se cuenta la satisfacción de una curiosidad extraña: la de ver cómo saluda D. Salustiano al ilustre y caballeroso nieto de San Luis.

La Igualdad escribe en un suelto los siguientes axiomas:

La mayoría no discute, vota.

No juzga, cumple su consigna.

No hay absolutismo más repugnante ni más fustoso que el de una mayoría insensata y servil.

Es así que todas las mayorías parlamentarias no discuten, sino que votan; no juzgan, sino que cumplen la consigna: luego el más atroz de los despotismos es aquel que nace de los sistemas parlamentarios, llámense monarquías o repúblicas.

El sentido común lo dicta; la historia lo demuestra.

Por eso nosotros, que detestamos el despotismo, somos enemigos del sistema parlamentario.

Ayer terminó el Sr. Carbonero y Sol su discurso en el Senado sobre los ejércitos permanentes. Ya hemos expuesto acerca de este punto nuestras ideas, que son las mismas que expuso con grande elocuencia nuestro amigo, cautivando por largo tiempo la atención de la Cámara, no solo por la

gran facilidad de palabra del orador, sino por su gran saber y escogida erudición.

El señor marqués del Duero le contestó, suponiendo que el Sr. Carbonero había combatido e absoluto los ejércitos permanentes; y aunque se advirtió que no era así, no hubo medio de hacerle desistir de su propósito. Llevaba ya preparado su discurso en esta mala inteligencia, y no era cosa de que el Senado se quedara sin oír lo que el general Concha había aprendido.

Ayer salió con dirección a Francia el señor duque de Montpensier. Por eso sin duda estaban más tranquilos que anteaño los amigos de la situación. Pero aún no las tienen todas consigo. Un periódico de noticias que pasa por ser órgano de un alto empleado, ha publicado las siguientes líneas:

«Entre ciertas gentes se da por muy seguro que no pasarán muchos días sin que presenciemos algún grave trastorno.

Este trastorno ni será federal ni carlista.»

La Epoca comenta del siguiente modo la noticia precedente:

«Es decir, que ni siquiera el hallazgo de las 50 boinas hecho en Ugijar, como prueba de la utilidad de la policía, puede salvarnos? Pues estamos medrados los enemigos sistemáticos de todas las conspiraciones. Confiamos en que sea el miedo el que haya hablado.»

Mucho miedo hace en efecto; pero también pudiera suceder que fuese excesiva la confianza de La Epoca, que sin duda se ha olvidado de que está muy próximo el día de la Virgen del Carmen.

La influencia del calor es en España muy sensible.

Hoy, según dice El Imparcial, llevará el señor Ulloa a la firma el decreto de indulto a favor de D. Luis Rivera, director del Gil Blas, condecorado por delito de imprenta.

Suponemos que un escrupuloso respeto a las restrictivas disposiciones de la legislación vigente, del que bien podían haber dispensado las Cortes, será la causa de que desde luego no se indulte a otros procesados por delitos de igual naturaleza.

Deseamos que los que están en este caso vean ultimadas sus causas por sentencia ejecutoria, con la esperanza de que entonces se hará extensivo a los mismos el beneficio otorgado al Sr. Rivera.

La noticia de que el Sr. Albareda va a ser nombrado gobernador de Madrid ha disgustado profundamente a La Nación y, como es natural, a todos los demás radicales.

El periódico progresista supone que ese nombramiento, recayendo en un individuo de la fracción conservadora de la mayoría, significa tanto como imputar al partido del Sr. Rojo Arias las faltas que este haya podido cometer en el desempeño de su cargo, y además inclinar decididamente la política en sentido conservador.

Para nosotros lo que ese nombramiento podría significar seria, y en ello sentiríamos gran placer, la disolución de la partida de la Porra.

Tenemos tal concepto de las cualidades de carácter del Sr. Albareda que nos llevaríamos un chasco soberano si bajo su mando se reproducieran escenas que han sido afrenta de la cultura y del decoro de España.

El número de personas a quienes se ha creído complicadas en la causa del bárbaro asesinato del general Prim, asciende a 250 según hemos oído.

Hasta ahora, sin embargo, y a pesar del celo y actividad de los tribunales, no creemos que se haya descubierto la verdad.

Un periódico aconsejaba días pasados a todos cuantos supieran algo de este crimen que se presentaran espontáneamente a declarar para que terminara pronto la causa.

El consejo es más importante de lo que a primera vista parece.

Según anuncia La Política, ayer tarde a las cinco y media salió de Madrid por el tren del Norte el duque de Montpensier.

El Tiempo publica anoche, a propósito del duque francés, los siguientes sueltos:

«Se ha dicho hoy que, como consecuencia de una entrevista celebrada entre el duque de Montpensier y el Sr. Topete, se han dado por terminadas las diferencias que entre ambos existían.

—Hoy llama la atención cuanto se relaciona con el duque de Montpensier.

Habiéndose dado orden a todas las autoridades de España que prendan al coronel Solís, pues no es cierto se haya presentado a las de Sevilla, se ha asegurado a última hora que hay motivos para creer que se presentará próximamente en Madrid para no dar motivo a sospechas que teme el fallo de los tribunales.

Muchos amigos suyos que saben la mala voluntad que le tienen los ministeriales, son de opinión que no debe exponerse a ser víctima de injustos procedimientos.»

También son del mismo periódico las siguientes líneas, de cuyo contenido le dejamos la responsabilidad:

«Sin comentarios de ninguna clase, dejando que nuestros lectores formen su juicio sobre ello, debemos comunicarle una noticia que ha circulado en la tribuna de periodistas. Parece que a uno llamado a declarar en la causa del asesinato del general Prim, se le ha ofrecido una crecida cantidad si dicha declaración se hacía implicando complicidad en cierta elevada persona cuya presencia en Madrid llamó ayer la atención.»

La Correspondencia anuncia en estos términos la marcha del duque de Montpensier:

«Esta tarde ha salido para Francia el señor duque de Montpensier. Después de haber venido a Madrid para constatar con su presencia a las maliciosas insinuaciones de algunos periódicos, y de haber tomado asiento en el Congreso, hay salido para Francia, donde le llaman sus negocios y la salud de su hijo, para desmentir asimismo con su ausencia a los que no quieren creer lo que nosotros venimos afirmando hace muchos días; que el duque de Montpensier no piensa más que en atender a su familia y en desear la felicidad y la tranquilidad de España.»

Bien se ve cuán feliz y tranquila se encuentra

España merced á los esfuerzos y sacrificios del señor duque de Montpensier.

Leemos en La Epoca:

«Parece cierto que el presidente de la Cámara popular está resuelto á provocar un voto de censura contra el secretario Sr. Barrio Mier, que se negó á suscribir el mensaje dirigido al rey.

Es mucho afán el de la mayoría en envenenar las discusiones, en hacer perder el tiempo, y en lanzar á sus adversarios á todas las resoluciones estrepitosas, que deben evitarse cuando tan difícil es la votación definitiva de las leyes.»

Para eso sirve el parlamentarismo.

Ha sido desestimada por la Sala tercera el premio Tribunal la excepción de incompetencia puesta á nombre del Emmo. señor Card. obispo de Santiago en la causa que se por un acto de su ministerio sagrado.

Igual fallo se ha dictado por la misma Sala la excepción propuesta del propio nombre del Emmo. señor Obispo de Cartagena.

El defensor de ambos Prelados, nuestro D. Cándido Nocedal, ha interpuesto el recurso de suplicación contra ambas providencias, pidiendo sea examinada la excepción de incompetencia por la Sala del expresado Tribunal Supremo.

Llamamos la atención de nuestros lectores al texto de la siguiente proposición sobre incompatibilidades que han presentado los republicanos y defenderá el Sr. Morayta.

Dice así:

«A las Cortes: Deber imperioso de todo Parlamento es conservar incólume su prestigio, y á nadie se le oculta que la opinión pública, merced á cristianismos ejemplares y á la persistente propaganda de los partidos progresistas y democráticos, ve con recelo la participación de los empleados públicos en las tareas legislativas, y muy especialmente en todas las que se relacionan á los presupuestos del Estado. Por eso desde há muchos años no hubo legislatura en que no se levantaran dentro y fuera del Congreso terribles protestas contra la compatibilidad de los cargos de diputado y funcionario público.

Respondiendo á esta tendencia, y después de laboriosas discusiones en que estuvo á punto de triunfar la absoluta incompatibilidad en que tantos han el remedio á males inveterados, las Cortes Constituyentes ya en sus postimerías, dictaron una ley en la que después de determinar que solo eran compatibles ciertos y determinados empleos, con objeto de cerrar más aún la puerta que dejaban abierta, establecieron que el número de diputados funcionarios públicos no podría exceder de 40, y así dijeron: «si fuere elegido mayor número, la suerte decidirá los que hayan de quedar», y añadió: «el acto del sorteo se verificará en la sesión pública siguiente á la constitución del Congreso.»

Abierta la presente legislatura por varios individuos procedentes de diversos campos, así de la situación como de fuera de ella, se ha pedido el cumplimiento de esta ley, y aun cuando se ha protestado duramente contra los diputados que ejerciendo cargos incompatibles, no han tenido á bien renunciarlos, y aunque se ha reclamado á la inmensa comisión de incompatibilidades que apresurara su dictamen, el caso es que está para terminar la legislatura de 1871, y que aun no se sabe oficialmente cuántos y quiénes son los diputados empleados, si estos tienen incompatibilidades ó no, y es más, se ignora si á los diputados que renunciaron sus cargos, se les han admitido sus renuncias.

Por todo esto, y una vez que puede darse cumplimiento á la ley de incompatibilidades en breves instantes, los que suscriben, atentos á la conveniencia de que el Parlamento conserve incólume su prestigio, y deseados de acallar todas las murmuraciones de la opinión, que mal conducida podría creer, aunque infundadamente, que la importante cuestión de presupuestos se resolvía por los votos de los diputados incompatibles, que en el hecho de serlo, votan indebidamente; proponen á las Cortes la siguiente

Proposición incidental.

Sin perjuicio de que continúen las comenzadas discusiones de presupuestos, no podrá votarse ningún voto particular, dictamen, enmienda y artículo á estos referentes, hasta que se haya dado cumplimiento al art. 2.º de la ley de incompatibilidades vigente.

Dios un periódico de anoche que el discurso del Sr. Moret causó ayer tarde mala impresión.

Se ha comprometido á rebajar sobre 100 millones de reales del presupuesto de gastos, dejándolos en 600 millones de pesetas, cifra señalada por el Sr. Ardanaz. No ha dicho en qué haría la rebaja, por lo cual todos dudan de que el ministro cumpla su promesa.

Leemos en La Política:

«Asegúrese que cada vez es mayor el disgusto que se experimenta en ciertas elevadas regiones. Contribuye á este disgusto:

1.º El ver el lastimoso estado de la Hacienda.

2.º El vacío, cada vez mayor, que sufren ciertas elevadas instituciones, que en su día fueron insidiosamente informadas.

3.º Las diferencias irreconciliables que existen por ahora entre el Gobierno de España y el de la Santa Sede.

4.º La dificultad, más creciente cada día, de que en España pueda haber orden, justicia y libertad con todo lo que ha creado la revolución de Septiembre.

5.º Que algunas elevadas instituciones no puedan avanzar, á pesar de la democrática Constitución de 1869, á ciertas prácticas y relaciones á que no estaban acostumbradas y de que ahora se ven exclusivamente rodeadas.»

FIESTAS DEL JUBILEO EN ESPAÑA.

Asencia.—El sábado 17 desde el toque de oraciones hubo iluminación general, preciosa y muy variada, con transparentes y gerifolios, distinguiéndose la de la Santa Iglesia Catedral por la magnífica perspectiva que presentaba, y en particular la estatua de San Pedro, adorno de los chapiteles que aparecía convertida en fuego. Reinó la mayor animación y orden por las calles, y entre los vitores y cohetes nada absolutamente se tuvo que lamentar.

Al día siguiente concurrió á la Santa Iglesia Catedral todo género de personas, y en medio del mayor recogimiento y compostura, no obstante hallarse henchido de gentío el vasto espacio del templo, se celebró la solemnisísima función....

Seguidamente se hizo la procesion general con la Santísima Virgen, acompañada de las hermandades y cofradías de la población y multitud de luces, y no obstante el tiempo huraqueado y frío la concurrencia fué numerosa, luciendo las colgaduras, los preciosos estándares del Puerto y la Salud, la música de la Santa Iglesia Catedral y la orquesta de aficionados, terminando entre el clamoreo de las campanas y multitud de voladores á las ocho y media, para dar principio á la segunda iluminación que también fué animadísima en la segunda noche.

Castellón.—Nos escriben con fecha 26 de Junio: «Ayer terminaron las fiestas religiosas que en conmemoración del 25.º aniversario de Nuestro Santísimo Padre Pío IX se celebraron en esta católica ciudad.

Principiaron el día 17. Al toque de oraciones vióse iluminada repentinamente toda la ciudad.

Todo el pueblo tomó parte en la iluminación, escepto hecha de algunos espíritus fuertes.

Brillaban por su oscuridad el gobierno civil y algunas casas de empleados. Desde las nueve hasta las once de la noche tocó la música del pueblo frente á la puerta de la iglesia varias y escogidas piezas con mucho gusto y afinación. El pueblo recorrió con santo entusiasmo las calles iluminadas, hasta hora muy avanzada, sin que hubiera el menor alboroto.

El 18 fué designado para la fiesta principal. A las diez de la mañana se celebró una solemne Misa, y á las once se celebró una Misa de difuntos.

HEMEROTECA

Tomos

Encuadernación

¿Tiene modelo?

Observaciones

Parece que la diputación provincial y el ayuntamiento de Santander, han solicitado del Senado que se declare nula la donación hecha á doña Isabel de Borbon de la finca «La Alfronina» y se declare bienes del municipio.

Con motivo del cobro de las contribuciones, hubo anteayer en Boadilla, provincia de Palencia, algunos desórdenes. La autoridad superior de la provincia dispuso fuesen algunas fuerzas al referido pueblo, con el fin de que auxiliasen al cobrador, restableciéndose el orden sin consecuencias ulteriores.

Si se formase la estadística de los motines habidos en España desde la revolución de Setiembre, se espantaría hasta la misma Tertulia progresista.

No se ha llegado aún á arreglo respecto de la retirada del voto particular del Sr. Capdepón, y ya se cree muy difícil una transacción, porque el autor exige que se retire del dictamen todo lo que hace referencia al Banco de París.

Así lo dice La Correspondencia.

La noticia de que D. Salustiano Páez de embajador á Francia era pública en París antes de que nos la dieran los periódicos ministeriales. Véase lo que con fecha del 23 decía el Gaulois:

«Se nos asegura que D. Salustiano Olózaga volverá en breve á París como embajador de España. Las buenas relaciones que ese diplomático ha sabido mantener siempre con Francia y su mucha estimación personal debían naturalmente conducirle á volver con nosotros.»

La Liberté cree saber que el Sr. Olózaga está decidido á no admitir esa posición, que, por otra parte, no le había sido todavía ofrecida.

«Qué poco conoce la Liberté á nuestros gobernantes y al Sr. Olózaga!»

Las secciones del Congreso han elegido ayer tarde:

Para la proposición relativa á capellanías colativas, familiares ó de sangre, á los señores Delgado, López, Acuña, Cánovas, Pasaron y Lastra, Montero Rios y Valera.

Para las exposiciones de los ayuntamientos de Cádiz y Almería pidiendo reforma de la ley de sanidad á los señores Merelo, Escoriaza, Jove y Revilla, Barca, Paxot, Montero Rios y Abellan.

Para la proposición de ley de arando que los archivos y bibliotecas del Estado sean servidos por individuos del cuerpo facultativo de archiveros, á los señores Nuñez de Arce, Bugallá, Cruzado, Villamil, Cánovas, Saz, Moreno Nieto, y Barrio y Mier.

Para la proposición sobre que no puedan ser apremiados los ayuntamientos por deudas municipales interin el Estado no les satisfaga los créditos que tengan á su favor los Sres. Píñero, B.ñon (D. J.), Chacón, Murio, Nuñez, Velasco y González.

Para la del Sr. Bermúdez sobre quintas, los señores Topete, Uliva, Morales Dias, Gallego Diaz y Becerra.

Para el suplicatorio del juez de primera instancia del distrito de San Pedro de Alcoba, á los señores Ramos Calderon, Lopez, Echeverría, Sanchez Ruano, Alvarez Taladrá Chacon y Martinez.

Para el del Congreso contra el diputado D. Roque Barcia, á los Sres. Ramos Calderon, Lopez, Moreno, Ocon, Ruano Taladrá y Lopez.

Para el de la Universidad contra el diputado don Luis Blanco, á los Sres. Ramos Calderon, Muro, Moreno, Ochoa, Taladrá, Lopez y Ruano.

Para el de Ho-picio contra el diputado D. Victor Pruneda, á los Sres. Ramos Calderon, Muro, Moreno, Ocon, Ruano, Taladrá y Trelles.

Y un individuo para la proposición de ley relativa al establecimiento de un cable submarino desde Inglaterra á la Coruña, á los Sres. Ramos Calderon, Rodríguez (D. Gabriel), Salinas, Peñuelas, Llano y Persi, Rodríguez de Castro y Soler.

La Correspondencia se hace eco de las quejas de los maestros de primera enseñanza de esta provincia, á quienes se deben aun sus atrasos á pesar de estar terminada su liquidación desde fines de Marzo.

A nosotros nos escriben tambien varios maestros de escuela de Langreo, en Asturias, lamentándose del abandono en que se les tiene, á pesar de haber enviado en 25 de Abril la liquidación pedida por el decreto del Sr. Ruiz Zorrilla, de 21 de Enero, que puso en movimiento las murgas ministeriales. ¿Qué hay que esperar de una situación en la cual ni aun se satisfacen sus mezquinos haberes á los maestros de primera enseñanza?

Segun La Correspondencia la comision de actas dará ya de un día á otro dictamen sobre la de la Latina que es una de las más difíciles de resolver.

Como no se han podido dominar las diferencias que existen entre los radicales y el Gobierno, parece que hoy se celebrará una reunion de demócratas de bastante significación, con objeto de tratar sobre la organizacion del partido. «Por el pronto, dice un periódico, habrá que reconocer en el tres cabezas, porque nada menos que tres son los jefes de esta que podríamos llamar comparsa. Además, es muy justo que las tenga, pues ha demostrado á las mil maravillas que es trífuce.»

Parece que el Sr. Ruiz Gomez es uno de los diputados que consumirán turno contra el voto particular del Sr. Ardanaz. En su discurso, segun La Correspondencia, explicará latamente sus ideas, no muy conformes tampoco con las del Sr. Moret. Dicho periódico advierte que el Sr. Ruiz Gomez es el candidato de los progresistas para la cartera de Hacienda.

Las últimas noticias del Perú dicen que en la noche del 11 de Mayo debieron ser abordados los buques

dados Huescar é Independencia por algunos conjurados con el fin de levantar en ellos la bandera revolucionaria á favor del ex-dictador D. Mariano Ignacio Prado. Pero la vigilancia en el segundo de estos buques hizo fracasar el proyecto y los sujetos de esta empresa, que lograron refugiarse en un ponton norte-americano, fueron extraídos por la autoridad y conducidos al castillo de la Independencia.

Dice un diario noticiero:

«Ya deben estar hechas las elecciones en Puerto-Rico, á pesar de la seguridad con que un periódico negó nuestras afirmaciones respecto á no haberse o. El 20 empezaron; del 4 al 5 habrá nomadrid del resultado. Se cree segura la del Sr. Arbizu, Ledesma, Sanromá, Alva-ay y Escoriaza, hermano del diputado. En eran candidatos los Sres. Vida, Pastor y e la Esperanza. Los diputados que han gir son 15.»

Independencia, diario republicano barcelonés, tiene:

nuestras noticias, ayer tarde se reunieron os suspensos de la diputacion de esta porminando elevar una exposicion á las sando el ministro de la Gobernacion por de atribuciones en el hecho de dictar la con carácter urgente, cuando este no es or el hecho de la suspension que es á tonjustificada. Creemos que muy en breve sidad á este documento, tan reclamado s correligionarios y por la opinion públi- va, encarga de conocer en todos sus detalles la legalidad de acto tan trascendental.»

Segun El Imparcial, la comision especial nombrada para presentar dictamen sobre la peticion del escritor y diputado D. Luis Blanco, ha propuesto una indemnizacion de 17,000 pesetas fundándose en las mismas razones que tuvieron las Cortes Constituyentes para conceder una cantidad á las empresas de los periódicos suprimidos por el Gobierno de Gonzalez Brabo.

El Sr. Silveira parece que no ha firmado el dictamen, y presentará tal vez voto particular.

El capitán general de la isla de Cuba ha sido autorizado por el Gobierno para conceder indultos personales por determinado tiempo.

La Gaceta de hoy publica un decreto del ministro de la Gobernacion, por el que se reorganiza la junta consultiva para la reforma y mejora de los establecimientos penales.

Por órden del mismo ministerio se dispone, que en lo sucesivo no se dé curso á ninguna reclamación de socorros por el fondo de calamidades, que no se halle estrictamente ajustada á las prescripciones de la ley de 29 de Febrero de 1860.

El capitán general de Puerto-Rico participa con fecha de 10 de Junio último, que la tranquilidad era completa en aquella isla.

Leemos en El Norte de Castilla de Valladolid:

«El miércoles por la noche marchó precipitadamente á Madrid, nuestro apreciable amigo D. José Muro Lopez Salgado, representante por esta ciudad en las Cortes, llamado segun se dice por conducto telegráfico. Muy lista anda en estos momentos la minoría del Congreso, pero vemos que la mayoría no se queda rezagada, por cuanto en el mismo tren que partió el Sr. Muro, iban tambien los diputados de Palencia, entre los que distinguimos á D. Joaquin Alvarez Taladrá.

El jueves se vendía públicamente en Barcelona, con abundante despacho, una hoja suelta firmada por el Sr. Puig y Llagostera, dirigida á D. Amadeo, lamentándose de graves males, y denunciando y acriminando varios hechos y personas.

A La Epoca le dirigen de Palma de Mallorca los siguientes datos sobre la fuerza militar existente en aquella isla, y los recomienda á los señores diputados para que los tengan presentes al discutir los presupuestos.

Hay en Mallorca de guarnicion una compañía de artillería, diez de infantería, un escuadrón de caballería y un destacamento de Guardia civil. La compañía de artillería cuenta con un brigadier, dos coroneles, cuatro comandantes y otros jefes y oficiales de menor graduación. Para los cincuenta caballos hay un teniente coronel, un comandante, dos capitanes y seis subalternos; por último, dos compañías escasas de carabineros tienen un coronel, un comandante, dos capitanes y ocho subalternos.

No es ménos el lujo de palmo de terreno en las islas Balears, lo cual no impide que haya ingenieros de montes con sus segundos, comisarios, ayudantes y numerosos dependientes, cuyos sueldos importan fuertes sumas. Además hace ya muchos años—principalmente desde la revolución—que las obras públicas están paralizadas por completo; pero los empleados de estos ramos siguen en sus puestos cobrando con el mayor desearo unos 10,000 duros cada mes.

Una goleta fundada allí desde hace un año y seis acompañaba varadas reñen 150 ó 180 hombres de tripulación, y la administración de esta infinidad flota cuesta doble que su sostenimiento, pues hay comisario, ordenador de pagos, contador, oficiales, etc.

El alto personal de marina está representado por un brigadier, un coronel ó capitán de navio y cuatro comandantes.

Y á todo esto, voces autorizadas anuncian la bancarota. ¿Qué situación!

Segun el Diario de Palma de Mallorca, por disposicion del ministerio de Hacienda se ha suspendido la venta de las murallas de Alcudia. Dicho periódico celebra esta noticia por haber sido el primero que solicitó la conservacion de aquel monumento.

—El Diario de Tarragona publica anteayer orlada de negro su primera página, con motivo de cumplido sesenta años que los franceses, á las órdenes del mariscal Suchet, se apoderaron de aquella ciudad, después de vencer la defensa heroica de su guarnicion y de sus habitantes. Segun El Tarragonense, el ayuntamiento de la misma no habia acordado celebrar la funcion religiosa que todos los años venia celebrándose el día 30.

«Sensible es, dice, que el representante de esta ejemplar ciudad, que es quien debiera tomar la iniciativa, se encuentre completamente retraido y hasta olvidado de aquellos inolvidables mártires de nuestra independencia, á los que haciéndose intérpretes de los sentimientos de este vecindario, consagramos en este día un cariñoso recuerdo, rindiéndoles, además, un homenaje de gratitud, respeto y admiración, y elevando al cielo fervientes votos para su eterna felicidad.»

Esto solo se ve en tiempos llamados de libertad democrática.

En la provincia de Tarragona menudean los incendios. Un periódico de dicha ciudad denunció ayer uno, no casual, de 2,500 fajos que habia en un horno de cocer ladrillos, sito en un campo inmediato á Porrera, y haber sido completamente arran-

cada y destruida en el pueblo de Bellmunt una preciosa parra que tenía unos 900 racimos, sin que se sepa quiénes fueron los autores de este delito.

Hoy se halla tan garantida la propiedad como la seguridad individual.

Anoche por fin acordó el Congreso en sesion secreta conceder la autorizacion solicitada para procesar al Sr. Barcia.

El voto particular del Sr. Pi y Margall fué desechado, despues de acalorados debates en que tomó parte el Gobierno, por 118 votos contra 70.

CORREO DE HOY.

Dice una carta de Florencia, hablando de la próxima traslación de la capital:

«El rey no quiere manifestarse en público en Roma; en estos últimos dias ha recibido en el Vaticano uno de esos desahos que recuerdan el del conde Benedetti en Ems.

Se han tenido varios consejos de ministros bajo la presidencia del rey, en los cuales se han discutido todas las determinaciones que podian tomarse, y se ha acordado por fin un *quid medium*. El rey hará primero un viaje á Nápoles para visitar la exposicion marítima, y desde allí irá á Roma, donde estarán ya instalados los ministros.

Se ha discutido tambien un punto muy delicado. ¿Qué hará el rey despues de su entrada solemne en Roma? ¿Irá al Vaticano? ¿No hará más que una visita militar contentándose con pasar revista á la guardia y á las tropas de la guarnicion? Los ministros eran de este parecer, pero no consentia el rey.

«El Papa, digase lo que se quiera—les contestaba S. M.—es un soberano de Roma, y los representantes de las potencias no le abandonan: ¿no seria preferible hacer el último esfuerzo y presentarme en el Vaticano?»

Aseguran que el rey ha usado este lenguaje, y hasta se cree que irá á visitar al Papa suceda lo que quiera.

La cuestion de los representantes de las potencias no es tan sencilla como se ha dicho. En los círculos políticos se esperaba ver lo que haria M. de Choiseul, cuya posición en Florencia ha dado lugar á tantos comentarios. Pues bien; M. de Choiseul no irá á Roma hasta que se halle instalado allí el rey Victor Manuel con toda su corte, lo cual podria tardar mucho, porque el rey irá á pasar una parte del verano en Turin y á su diversion favorita, la caza. Los demás ministros, especialmente los de Austria, Rusia é Inglaterra, seguirán á Roma al ministro de Negocios extranjeros, pero no se hará modificación alguna respecto á los representantes acreditados cerca de la Santa Sede. El de Bélgica hará lo que haga el de Francia, y los demás quedarán en una actitud expectante. He aquí otra fase de la cuestion que ofrece extrañezas y contrastes bien singulares. En resumen, esto es un desconcierto que no puede disimularse.

Escriben de Roma:

«El aniversario de la coronacion del Papa se celebró en la basílica de San Pedro con tan extraordinaria concurrencia, que por la tarde la calle de los Coronari, que desde la columnata conduce al puente de San Angelo, quedó inundada por una corriente de personas que á duras penas podian andar por ella, tan apañadas iban.

Estos últimos dias ha habido desórdenes en las principales ciudades.

Los enemigos del Catolicismo no ocultan sus intentos. No quieren que haya iluminaciones; están dispuestos á apedrear las ventanas de los católicos piadosos, pero hay un género de iluminaciones contra el cual los incrédulos son impotentes. La campaña de Roma, de Florencia, de Génova, de Turin y de Nápoles, ha estado estos dias sembrada de hogueras, y de todas partes se elevaban al aire cohetes que despedían luces del color de la bandera pontificia. Esto no podia impedirse, pues que hubiera sido irrealizable tarea promover desórdenes en tan distintos puntos y en extension tan dilatada de terreno.

Tampoco se queria que se pusiesen colgaduras en las casas, y como ejemplo de intolerancia en esto, diré que habiendo un habitante de Roma colocado en su ventana una bandera blanca y amarilla, un talabernero vecino suyo le prendió fuego valiéndose para ello de una larga caña. Y no obstante, no lejos de allí flotaba en una casa inglesa la bandera de Inglaterra.

Con motivo del aniversario han afluído al Vaticano innumerables presentes, entre los cuales merece mencionarse el de la ex emperatriz Eugenia, la cual ha enviado sus felicitaciones al Papa por conducto del Cardenal Luciano Bonaparte, con encargo además de ofrecerle 100,000 francos en nombre de toda la familia.

Baviera representará dentro de poco un papel bastante notable en Roma. Los nuevos estatutos de la Confederacion conceden y aseguran á Baviera el privilegio de representar diplomáticamente al imperio de Alemania en todos los casos en que por cualquier circunstancia la corte de Berlin no pueda hacerse representar directamente.

Los italianísimos han visto esta vez con sus propios ojos y tocado con sus manos los progresos del movimiento católico. Su desprecio y su rabia no tiene límites ante la gran manifestacion católica verificada ante sus ojos.

En vano el Gobierno, para intimidar, ha puesto en pié de guerra al ejército, á la guardia nacional y á la policía.

Ni las manifestaciones personales se han abstenido ante semejante amenazadora actitud, ni mucho ménos el telegrama ha enmudecido. Seria necesaria la creacion de un gabinete especial para archivar si hubieran de conservarse los telegramas que el Papa ha recibido de todas partes. Lo mismo que Europa y América, han dado considerables muestras de adhesión Asia, Africa, Australia, China, el Senegal, la Abisinia y otros países que concepcion poblados de salvajes los civilizados de la Commune.

Los que han hablado con los individuos que componian las diputaciones llegadas á Roma, han podido convencerse de cuán grande decision anima á los católicos de todo el mundo para sostener la batalla que los liberales intentan presentar á la Iglesia. En aquellos pechos latían corazones de héroes y de mártires. La incredulidad intentará burlarse de aquellos hombres y de aquella fe; pero sus burlas no significan otra cosa que su desesperacion.

Los que han tenido ocasion de hablar con hombres del pueblo, llegados á Roma de Baviera, han podido notar el crédito en que á sus ojos ha caído su rey, porque suponen, con razon ó sin ella, que de Berlin se le impone la simpatía que parece tener al cismático Duxinger.

Cuando tanto extranjero salga de Roma y vuelva á sus países, seguros estamos de que en todas partes harán comprender que no se han exajerado las desgracias del Papa ni los sufrimientos de los católicos romanos bajo la dominacion del Gobierno italianísimo. La realidad sobrepasa á cuanto se ha dicho acerca de este asunto.

Hasta los agentes diplomáticos, familiarizados con los excesos de la rabia italianísima, confiesan que ha llegado á punto imposible de ser sufrida por más tiempo.

¡Ojalá que estos diplomáticos pinten á sus Go-

biernos con los colores de la verdad la situacion de Roma, y les hagan comprender el incalculable alcance, la irresistible fuerza del movimiento católico que acaban de contemplar y que ha abierto los ojos aun á muchos de los que se empeñaban en tenerlos cerrados!

En una carta de Roma leemos lo siguiente:

«Un Sacerdote de una parroquia de aquí, dice que le han conmovido profundamente las pruebas de afecto de que han dado testimonio muchos de sus feligreses, llegando algunos jóvenes á ofrecer su vida á Dios para que prolongara la de Pío IX, y varios jóvenes se proponian ayunar todos los dias de su vida á pan y agua, empezando el 15 de Junio, á fin de lograr que Pío IX llegase á ver el triunfo de la Iglesia. Un pobre niño dijo á su padre: «Padre, todos están dando algo á Pío IX; yo no tengo más que mi vida, déjame dársela.» Jamás se ha visto un entusiasmo tan grande como el que domina en Roma.»

Otra carta de Roma da los siguientes detalles de la recepcion de las comisiones italianas en el Vaticano:

«Al entrar Su Santidad fué saludado con los gritos de «Viva Pío IX!» «Viva el Papa-Rey!» «Queremos á Pío IX libre!» Después de escuchar la felicitacion que leyó el doctor Acquedemi, el Padre Santo, enjugándose las lágrimas que corrían por su venerable rostro, dijo:

«Cítratos me son los testimonios de afecto que me dan los católicos de todas las partes del mundo; pero los que recibo en este momento de los italianos distinguidos que están en mi presencia me llegan hasta el fondo del corazón porque tambien soy italiano.»

Haciendo entonces una alusion á las falsas interpretaciones de la bendición á Italia, añadió:

«Desde la tribuna del palacio del Quirinal que hoy no quieren dejarme he bendecido á Italia y estoy pronto á bendecirla. La bendije entonces porque se me dejó entrever que eso podria servir para el triunfo de la Religion, y hoy la bendigo por tantas buenas obras cuya iniciativa ha tomado y por su afecto á la Sede apostólica. Bendigo principalmente la ciudad de Turin por lo que se hace allí hoy y para que empiece la reparacion y la penitencia donde se engendró el mal. Aunque hablo de penitencia, no digo que deba considerarse al pueblo como responsables de la maldad ó la debilidad de los gobernantes y de la hipocrisia de los ministros.»

Después de nombrar á Milán, Palermo, etc., dando gracias á Dios por sus buenas obras, el Padre Santo dijo que se tenia necesidad de paciencia unida á la oracion, á la firmeza y al valor, y repitió lo que habia dicho á la comision italiana el 11 de Abril de 1869: «Si estais conmigo, yo estoy con vosotros.» (En este momento los aplausos no dejan oír la voz del Papa.) Estoy con vosotros en el dolor y en la alegría, porque esta es la sucesion habitual de la vida humana, especialmente en nuestra época. Estoy con vosotros hasta el último día, despues del cual, habiendo sido recibido en los brazos del Señor, no habrá más lamentos ni gemidos.»

Terminada la bendicion pontificia se oyeron nuevos aplausos durante algunos minutos, y el Padre Santo recibió una por una las exposiciones y las ofrendas de Italia, empezando por Sinigaglia, su patria.

Algunos individuos del consejo superior presentaron á Su Santidad la coleccion de monedas chinas y una felicitacion de los jóvenes católicos de Hong-Kong escrita en papel de arroz.»

ULTIMA HORA.

CONGRESO.

Después de haberse verificado el sorteo de secciones, el Sr. Moret ha continuado su discurso, contestando al te en defensa del voto particular del Sr. Menéndez de Luearba habia pronunciado el señor Ardanaz.

El ministro de Hacienda dice que hoy va á terminar, examinando el proyecto que ha presentado con el título de ley de recursos extraordinarios, que tambien fué objeto de impugnacion del Sr. Ardanaz.

El Sr. Moret continúa su réplica al Sr. Ardanaz, y defendiéndose de los cargos que este le hizo, trata de demostrar que el Sr. Ardanaz en 1864, se figuraba que el presupuesto de gastos en 1870, seria muy superior al que ha sido.

El Sr. Gualton habla para una alusion personal, é igualmente el Sr. Loring.

El Sr. Ardanaz rectifica y prueba que su presupuesto era muy inferior al del Sr. Moret, y cita todos los datos, contrarios á los citados por el ministro de Hacienda.

El poco interés con que el ministro de Hacienda es escuchado, y la poca animacion que reina en el salon de conferencias y en los pasillos del Congreso, son indicios seguros de que los disidentes de la mayoría ceden en su proyectada oposicion al ministro de Hacienda en la cuestion de presupuestos.

TELEGRAMAS.

(De la Agencia Fabra.)

Londres, 30 (á las cinco y quince de la tarde.—Por el cable anglo-portugués).—El correspondiente del Times en Versalles, dice que la Asamblea nacional acordará la suspension de sus sesiones por espacio de tres meses, despues de las segundas elecciones que deben verificarse pasado mañana.

Hoy se han cotizado: Consolidados ingleses, á 92 1/4. 3 por 100 francos, á 53 00. 3

PARTE EXTRANJERA.

DESPACHOS TELEGRAFICOS

(De la Agencia Fabra.)

Paris, 30.—Después de hacer una reseña de la revista, el *Diario Oficial* añade:

«Ayer pedíamos un empréstito de 2,000,000,000 de francos y nos han dado cinco.
Hoy mostramos a Europa un ejército de 100,000 hombres lleno de valor y admirablemente mandado, que acaba de salvar la civilización.

Francia, que se vio abandonada por la fortuna después de los desastres acumulados por las faltas del imperio, empieza a reconocerse y a sentirse.»

Paris, 30 (a las doce y diez minutos de la tarde).—En el banquete dado ayer por el Sr. Thiers no se ha pronunciado discurso alguno, reinando la mayor cordialidad.

Las suscripciones al empréstito alcanzaban anoche a 8,000 millones de francos.

Todavía no se conoce el total de las suscripciones.

Extrañan los periódicos de París el lenguaje de la *Gaceta del Norte* de Berlín, que dirige reconvenientes al Sr. Thiers, porque no quiere disminuir los gastos de la marina y del ejército; dicen que son meras cuestiones de organización interior, cuya solución toca a Francia exclusivamente.

Aún no se han convocado los consejos de guerra para juzgar a los insurrectos.

La situación de los insurrectos encerrados en los puntos flotantes ó en los buques preparados al efecto, no es ni con mucho satisfactoria. Según la *Liberté*, hay a bordo de la *Pandora*, en la rada de Brest, 500 presos que habitan por tandas de 50 en Cámaras de 40 metros de largo por 3.50 de ancho, las cuales reciben la luz por tres portas ó troneras que se abren a las cuatro de la mañana y se cierran a las siete y media de la tarde. Por lo tanto, corresponden a cada hombre 7 decímetros cuadrados: apenas el sitio para estar de pie. La alimentación es como sigue: a las cinco de la mañana, una galleta por cabeza; a medio día, pan y judías; a las seis, una galleta y judías. Los lunes se añade a esto un poco de bacalao. Los presos están privados de tabaco.

La cifra de quinientas prisiones por día se mantiene casi invariable en París. Lo más raro es que el día 28 se hicieron muchas entre las personas que formaban larguísima cola delante del Palacio de la Industria, para suscribirse al empréstito. Sin duda los comunistas querían asegurar el fruto de sus rapiñas cambiándolo por títulos de renta del Estado, es decir, convirtiéndose en capitalistas, explotadores, etc.

El preso de más importancia fué Sopcha, polaco, ayudante de campo de Dombrowski. Se le han encontrado órdenes del Hotel de Ville, y una carta de Okolowicz, en la cual se queja de la conducta sospechosa de Rossell, insinuando que se había vendido a los de Versalles por la suma de dos millones, que pareció insuficiente a su predecessor Cluseret. Tenía también el en bolsillo dos pasaportes rusos, con fecha de Noviembre de 1870: 800 francos en oro y un billete de Banco inglés de 400 libras esterlinas, y además un revolver cargado. No hizo, sin embargo, resistencia, y se contentó con responder a la intimación de que se rindiera:

—Está bien; ya veo que me han delatado. Por lo demás, esto se prolongaba ya demasiado y empezaba a fastidiarme.

El día 27 la calle de Bellevue en Belleville se llenó a las tres de la madrugada de soldados que, revolver en mano, penetraron en una casa habitada por

la mujer de Puget, individuo de la *Commune*. Interrogaron a la susodicha mujer sobre el punto donde se ocultaba su marido; pero no obtuvieron respuesta. Entonces registraron la casa y el jardín, encontrando gran número de armas ocultas. Hasta después de las doce del día no fué evacuada la calle de Bellevue, y antes un comisario, provisto de la correspondiente orden, prendió a la mujer de Puget y a algunos otros inquilinos de la casa.

Puget era comandante de un batallón de Belleville é individuo de la *Commune* y ejercía una influencia casi ilimitada sobre la gente de su barrio, cuya defensa dirigió hasta la última hora. Todas las pesquisas de la policía para encontrarlo han sido inútiles.

El día 27 se ha publicado en Berlín un decreto del emperador Guillermo, disolviendo los cuerpos de tropa de los ejércitos 2.º y 3.º El mismo decreto prescribe que las tropas alemanas que se encuentran en territorio francés formen un cuerpo especial bajo el nombre de ejército de ocupación de Francia, y al mando del general Manteuffel.

En la sesión que celebró el 27 la Asamblea nacional francesa, el duque de Audiffret-Pasquier, individuo de la comisión de 60 diputados encargada de examinar todas las contras públicas con motivo de la guerra, dio algunas explicaciones sobre el estado en que llevaba sus trabajos dicha comisión. Dijo que esta tenía que examinar 84,000 expedientes, se había dividido en cinco subcomisiones y había llamado para que le ayudasen a hombres especiales. El duque de Pasquier dijo que mientras una parte del país se consagraba toda entera a su defensa, otra parte engordaba con sus despojos y caía sobre su presa como una nube de cuervos.

«La comisión, añadió el orador, no podía permanecer indiferente ante semejante espectáculo, y vendrá a señalar sus autores a la Cámara. Además hay que sacar una lección moral de esta resolución, y la lección es esta: Un país no asiste impasible al espectáculo de 20 años de fortunas mal adquiridas, a 20 años de desmoralización imperial, y si hay que buscar el origen de ese afán del lucro que ha deshonrado a algunos de nuestros funcionarios, se encontrará en la corrupción.

Vuestra comisión, añadió el orador más adelante, no hará ingresar mucho dinero en las arcas del Tesoro, ni podrá hacer saltar su presa a todos los que se han enriquecido con nuestras desgracias; pero hará cuanto esté de su parte y señalará todos los abusos para hacerlos imposibles en adelante.»

Dicen de Francfort que en aquella Bolsa llamaba una atención preferente al empréstito francés. Había designadas varias casas para recibir suscripciones, y se creía que la plaza de Francfort contribuiría ella sola con 100 millones de francos por lo menos.

En Londres se ha establecido una comisión francesa de hacienda para el servicio del empréstito y pago de los cupones del mismo.

La casa Ab-See é hijos, de Colmar, ha sido encargada por el Gobierno francés para centralizar las suscripciones de la Alsacia, y la Lorena y pagar en los susditos en las mismas provincias los trimestres de las rentas francesas.

De una carta de París del 25, que publica *La Epoca*, tomamos lo que sigue:

«A la hora en que trazo estas líneas, los clarines deberían anunciar los movimientos de la tropa que va a formar en la revista. Yo no asistiré a ella, pues es probable que no cabe repicar y andar en la procesión; pero no falta en mis inmediaciones quien se traslade al punto a Longchamps, y me permitirá dar mañana noticia de los incidentes del acto.

En el interin puedo adelantar informes sobre las últimas disposiciones tomadas para este alarde, las cuales dan idea de la solemnidad de que se ha querido revestirle.

El campo ha sido apisonado de modo que no haya charcos ni desigualdades en el terreno. Dos ingenieros han amojonado todo el hipódromo con banderolas blancas, rojas, amarillas, violetas y tricolores, colocadas sobre postes, con el fin de fijar la posición de cada división y brigada. El efectivo que formará ascenderá a 120,000 hombres.

Las tribunas han sido decoradas con lujo y colgadas de terciopelo punzó, con franjas y borlas de oro. En el pabellón central, desde el cual asistirá la familia imperial a las carreras, se instalarán M. Thiers con su familia y sus colegas de Gabinete; M. Grevy y la mesa de la Asamblea.

Las tribunas de la derecha están destinadas a los generales, funcionarios y señoras invitadas, y las de la izquierda a los diputados.

Los convidados se situarán en las sillas delante de las tribunas.

Al llegar aquí, vuelve mi colega anunciándonos que por tercera vez se suspende la revista susodicha.

Estos órdenes y contra-órdenes dan mucho en qué pensar. Yo me atengo a lo que dije hace ocho días sobre el particular.

Un gran número de oficiales y soldados prusianos han venido a París desde que se firmó la paz. De aquí han resultado multitud de conflictos, riñas y desafíos. Por fin, parece que, a petición de la autoridad militar francesa, el general alemán que manda las líneas de ocupación, rehusará toda licencia en lo sucesivo para que sus subordinados vengán a París.

Ayer se notó que aumentaron las precauciones militares y redoblaron las patrullas de infantería y caballería en esta capital. El número de prisiones hechas a domicilio fué también mayor que en los días anteriores. Todo esto empieza a alarmar al vecindario, que creía todo terminado y que no se esperaba estos rigores póstumos, cuya clave ignora.

Se ha dado orden riguroso a los prefectos de no permitir circular a nadie sin pasaporte por toda la extensión del territorio francés. A la gente menesterosa, y en general a toda persona que solicite pasaporte para París, se le exigirá prueba de que residía en esta capital antes del 18 de Marzo y de que tiene colocación ó medios notorios para vivir en ella. Si no prueba estos extremos, el pasaporte será rehusado.

Los franceses, que tan ligeros é impertinentes son cuando juzgan a los demás pueblos, no pueden sufragir que se les censure a ellos mismos, y no hay género de impropiedad que no dirijan a cuantos les bienen en su asombrosa vanidad.

Mientras se trata de gentes a quienes no deben nada, este proceder, aunque extremado, puede tolerarse; pero cuando se trata de personas que les han socorrido en sus adversidades y cuyos socorros han aceptado, es odioso y ridículo a la vez.

Estas reflexiones me las sugieren las injurias que la prensa francesa, empezando por el *Journal officiel*, ha prodigado a Inglaterra, a propósito de lo que llamaba las columnas británicas. Aún fresca la honte con que se han impreso estos desahogos, publican hoy los diarios parisienses un estado de las sumas recolectadas en la Gran Bretaña para socorrer a los franceses víctimas de la guerra.

Su total arroja la respetable suma de 3,600,000 francos.

NOTICIAS GENERALES.

La mayor parte de la población de Postsdam, Nueva-York, ha sido destruida por un incendio.

Se han recibido horribles pormenores del incendio del buque peruano *Don Juan*, que salía de

Macao para el Perú con cargamento de chinos. No se sabe a punto fijo cual fué el origen del fuego; pero sí que perecieron 600 colonos, la mayor parte en las llamas, y que solo se salvaron 50 y la tripulación en un bote de pescadores. A no ser por un europeo que les abrió la escotilla a última hora, y pereció el mismo, todos hubieran muerto abrasados.

En la iglesia de la Visitación de Nuestra Señora se celebrará mañana una solemne función. A las diez de la mañana se expondrá a Su Divina Magstad, y acto continuo se celebrará la Misa solemne, con sermón que predicará el Presbítero señor D. Manuel Bandera, rector de dicha iglesia.

Acabada la Misa se reservará a Su Divina Magstad.

«El Isleño», periódico de Palma de Mallorca, dice en su número del 26:

«Ayer se observó un fenómeno de que muchas personas residentes en esta capital no pudieron apercibirse. Esto consistió en que después de haber zumbado un trueno, los habitantes inmediatos a la orilla del mar, como son los del Molinar de levante y demás, presenciaron varias mareas bajando el agua a más de ocho palmos, de tal modo que hubo muchas familias que cogieron cinco y seis libras de pescado con las manos.»

«El Diario» de Cádiz llama la atención del señor gobernador y de la junta de Sanidad sobre el hecho de estar el cólera en Lóndres, y les exhorta a tomar las mayores precauciones, tanto en el exterior del puerto como en el centro de la capital. El *Porvenir* de Sevilla y algunos otros periódicos, naturalmente alarmados con la noticia de Lóndres, hacen sayas y reproducen las exhortaciones del diario gaditano.

Según el «Cronista» de Nueva-York, la fiebre amarilla ha empezado a hacer estragos en la Asunción (Paraguay).

Según las noticias de «El Imparcial», las diligencias practicadas en averiguación de los autores del robo verificado anteayer en la tienda de curtidors de la calle de Hortaleta, núm. 10, han dado por resultado conocer que los ladrones salieron del cuartel bajo de una casa situada en el cuartel alto de Madrid, donde habían hecho un agujero que comunicaba con la casita, y que al ser visitado por los agentes de la autoridad el citado cuartel, solo encontraron en él dos camas, tres sillas y dos banastas de frutas, cuyos efectos fueron puestos a disposición del juzgado que entiende en la causa.

Dice un periódico de Códova:

«Ayer fue estraido del Guadalupe el cadáver de un joven que tenía atada una enorme piedra y había recibido dos grandes puñaladas.»

España la facilidad con que en estos tiempos se cometen los más horribles crímenes. Dice un periódico de Valladolid:

«Anteayer por la tarde fué asesinado en el inmediato pueblo de Zaratan, un joven gallego de los que vienen a la siega. Reconoce como origen semejante acto de barbarie, un pision que inadvertidamente dió el infeliz al homicida, quien aun tanto inspirado por espíritus alcohólicos, le arremetió navaja en mano atravesándole un muslo y cayendo exánime en tierra, aspirando a los pocos momentos. El agresor cobarde, como todo criminal, emprendió la fuga, pero fué habido al poco tiempo por los guardias de aquel puesto, poniéndole a disposición de la autoridad.»

Escaso de interés viene el correo de Nueva-York, que alcanza la fecha del 14 de Junio.

El día 10 se inauguró en el parque central de Nueva-York una estatua de bronce del profesor Samuel Finley Breese Morse, inventor del telégrafo eléctrico, costada por los telegrafistas de los Estados Unidos.

En Madrid: por mayor Agencia franco-española, 31, calle del Sordo; por menor, a 46 y 24 rs., Sres. Borrell, hermanos, Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

En cada caja hay una noticia sobre el uso de la VELOUTINE.

La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo en Madrid, sirve los pedidos.

Depósitos en Madrid, Sres. Sanchez Ocaña, Príncipe, 13; Moreno Miquel, Arcañal, 6, y Escolar, plaza del Angel, 7. En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española, calle del Sordo, núm. 31.

En Madrid: por mayor Agencia franco-española, 31, calle del Sordo; por menor, a 46 y 24 rs., Sres. Borrell, hermanos, Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

En cada caja hay una noticia sobre el uso de la VELOUTINE.

La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo en Madrid, sirve los pedidos.

Depósitos en Madrid, Sres. Sanchez Ocaña, Príncipe, 13; Moreno Miquel, Arcañal, 6, y Escolar, plaza del Angel, 7. En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española, calle del Sordo, núm. 31.

En Madrid: por mayor Agencia franco-española, 31, calle del Sordo; por menor, a 46 y 24 rs., Sres. Borrell, hermanos, Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

En cada caja hay una noticia sobre el uso de la VELOUTINE.

La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo en Madrid, sirve los pedidos.

Depósitos en Madrid, Sres. Sanchez Ocaña, Príncipe, 13; Moreno Miquel, Arcañal, 6, y Escolar, plaza del Angel, 7. En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española, calle del Sordo, núm. 31.

En Madrid: por mayor Agencia franco-española, 31, calle del Sordo; por menor, a 46 y 24 rs., Sres. Borrell, hermanos, Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

En cada caja hay una noticia sobre el uso de la VELOUTINE.

La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo en Madrid, sirve los pedidos.

Depósitos en Madrid, Sres. Sanchez Ocaña, Príncipe, 13; Moreno Miquel, Arcañal, 6, y Escolar, plaza del Angel, 7. En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española, calle del Sordo, núm. 31.

En Madrid: por mayor Agencia franco-española, 31, calle del Sordo; por menor, a 46 y 24 rs., Sres. Borrell, hermanos, Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

En cada caja hay una noticia sobre el uso de la VELOUTINE.

La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo en Madrid, sirve los pedidos.

Depósitos en Madrid, Sres. Sanchez Ocaña, Príncipe, 13; Moreno Miquel, Arcañal, 6, y Escolar, plaza del Angel, 7. En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española, calle del Sordo, núm. 31.

En Madrid: por mayor Agencia franco-española, 31, calle del Sordo; por menor, a 46 y 24 rs., Sres. Borrell, hermanos, Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

En cada caja hay una noticia sobre el uso de la VELOUTINE.

La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo en Madrid, sirve los pedidos.

Depósitos en Madrid, Sres. Sanchez Ocaña, Príncipe, 13; Moreno Miquel, Arcañal, 6, y Escolar, plaza del Angel, 7. En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española, calle del Sordo, núm. 31.

En Madrid: por mayor Agencia franco-española, 31, calle del Sordo; por menor, a 46 y 24 rs., Sres. Borrell, hermanos, Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

En cada caja hay una noticia sobre el uso de la VELOUTINE.

La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo en Madrid, sirve los pedidos.

Depósitos en Madrid, Sres. Sanchez Ocaña, Príncipe, 13; Moreno Miquel, Arcañal, 6, y Escolar, plaza del Angel, 7. En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española, calle del Sordo, núm. 31.

En Madrid: por mayor Agencia franco-española, 31, calle del Sordo; por menor, a 46 y 24 rs., Sres. Borrell, hermanos, Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

En cada caja hay una noticia sobre el uso de la VELOUTINE.

Morse nació en Charlestown, Massachusetts, el 29 de Abril de 1791. En sus primeros años se dedicó a la pintura y visitó diversos países de Europa. Ejerció aquí su profesión durante algunos años y fundó la academia de dibujo de Nueva-York. Después volvió a Europa, y al regresar concibió la idea de aplicar la electricidad a la transmisión del pensamiento. Construyó, con el auxilio de algunos amigos, un aparato muy imperfecto, pero que transmitía despaños, y lo exhibió en la Universidad de Nueva-York. Visto el buen éxito de su invención, pidió al Congreso de los Estados Unidos recursos para construir una línea desde Washington a Baltimore, pero nadie quiso creer en la realización de su proyecto. Insistiendo una y otra vez logró que se mandase examinar su invención. El profesor Cave fué el encargado del exámen é informó que era «tan irrealizable un cable de Washington a Baltimore como a la luna», que el proyecto no era más que «la visión de un loco.» La última noche de las sesiones fué, no obstante, aprobada la petición de Morse.

En el año de 1844 quedó establecido el telégrafo, y las primeras palabras que la electricidad condujo fueron: *Lo que Dios hizo.*»

En la iglesia de la Visitación de Nuestra Señora se celebrará mañana una solemne función. A las diez de la mañana se expondrá a Su Divina Magstad, y acto continuo se celebrará la Misa solemne, con sermón que predicará el Presbítero señor D. Manuel Bandera, rector de dicha iglesia.

Acabada la Misa se reservará a Su Divina Magstad.

«El Isleño», periódico de Palma de Mallorca, dice en su número del 26:

«Ayer se observó un fenómeno de que muchas personas residentes en esta capital no pudieron apercibirse. Esto consistió en que después de haber zumbado un trueno, los habitantes inmediatos a la orilla del mar, como son los del Molinar de levante y demás, presenciaron varias mareas bajando el agua a más de ocho palmos, de tal modo que hubo muchas familias que cogieron cinco y seis libras de pescado con las manos.»

«El Diario» de Cádiz llama la atención del señor gobernador y de la junta de Sanidad sobre el hecho de estar el cólera en Lóndres, y les exhorta a tomar las mayores precauciones, tanto en el exterior del puerto como en el centro de la capital. El *Porvenir* de Sevilla y algunos otros periódicos, naturalmente alarmados con la noticia de Lóndres, hacen sayas y reproducen las exhortaciones del diario gaditano.

Según el «Cronista» de Nueva-York, la fiebre amarilla ha empezado a hacer estragos en la Asunción (Paraguay).

Según las noticias de «El Imparcial», las diligencias practicadas en averiguación de los autores del robo verificado anteayer en la tienda de curtidors de la calle de Hortaleta, núm. 10, han dado por resultado conocer que los ladrones salieron del cuartel bajo de una casa situada en el cuartel alto de Madrid, donde habían hecho un agujero que comunicaba con la casita, y que al ser visitado por los agentes de la autoridad el citado cuartel, solo encontraron en él dos camas, tres sillas y dos banastas de frutas, cuyos efectos fueron puestos a disposición del juzgado que entiende en la causa.

Dice un periódico de Códova:

«Ayer fue estraido del Guadalupe el cadáver de un joven que tenía atada una enorme piedra y había recibido dos grandes puñaladas.»

España la facilidad con que en estos tiempos se cometen los más horribles crímenes. Dice un periódico de Valladolid:

«Anteayer por la tarde fué asesinado en el inmediato pueblo de Zaratan, un joven gallego de los que vienen a la siega. Reconoce como origen semejante acto de barbarie, un pision que inadvertidamente dió el infeliz al homicida, quien aun tanto inspirado por espíritus alcohólicos, le arremetió navaja en mano atravesándole un muslo y cayendo exánime en tierra, aspirando a los pocos momentos. El agresor cobarde, como todo criminal, emprendió la fuga, pero fué habido al poco tiempo por los guardias de aquel puesto, poniéndole a disposición de la autoridad.»

Escaso de interés viene el correo de Nueva-York, que alcanza la fecha del 14 de Junio.

El día 10 se inauguró en el parque central de Nueva-York una estatua de bronce del profesor Samuel Finley Breese Morse, inventor del telégrafo eléctrico, costada por los telegrafistas de los Estados Unidos.

En Madrid: por mayor Agencia franco-española, 31, calle del Sordo; por menor, a 46 y 24 rs., Sres. Borrell, hermanos, Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

En cada caja hay una noticia sobre el uso de la VELOUTINE.

La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo en Madrid, sirve los pedidos.

Depósitos en Madrid, Sres. Sanchez Ocaña, Príncipe, 13; Moreno Miquel, Arcañal, 6, y Escolar, plaza del Angel, 7. En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española, calle del Sordo, núm. 31.

En Madrid: por mayor Agencia franco-española, 31, calle del Sordo; por menor, a 46 y 24 rs., Sres. Borrell, hermanos, Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

En cada caja hay una noticia sobre el uso de la VELOUTINE.

La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo en Madrid, sirve los pedidos.

Depósitos en Madrid, Sres. Sanchez Ocaña, Príncipe, 13; Moreno Miquel, Arcañal, 6, y Escolar, plaza del Angel, 7. En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española, calle del Sordo, núm. 31.

En Madrid: por mayor Agencia franco-española, 31, calle del Sordo; por menor, a 46 y 24 rs., Sres. Borrell, hermanos, Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

En cada caja hay una noticia sobre el uso de la VELOUTINE.

La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo en Madrid, sirve los pedidos.

Depósitos en Madrid, Sres. Sanchez Ocaña, Príncipe, 13; Moreno Miquel, Arcañal, 6, y Escolar, plaza del Angel, 7. En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española, calle del Sordo, núm. 31.

En Madrid: por mayor Agencia franco-española, 31, calle del Sordo; por menor, a 46 y 24 rs., Sres. Borrell, hermanos, Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

En cada caja hay una noticia sobre el uso de la VELOUTINE.

La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo en Madrid, sirve los pedidos.

Depósitos en Madrid, Sres. Sanchez Ocaña, Príncipe, 13; Moreno Miquel, Arcañal, 6, y Escolar, plaza del Angel, 7. En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española, calle del Sordo, núm. 31.

En Madrid: por mayor Agencia franco-española, 31, calle del Sordo; por menor, a 46 y 24 rs., Sres. Borrell, hermanos, Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

En cada caja hay una noticia sobre el uso de la VELOUTINE.

La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo en Madrid, sirve los pedidos.

Depósitos en Madrid, Sres. Sanchez Ocaña, Príncipe, 13; Moreno Miquel, Arcañal, 6, y Escolar, plaza del Angel, 7. En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española, calle del Sordo, núm. 31.

En Madrid: por mayor Agencia franco-española, 31, calle del Sordo; por menor, a 46 y 24 rs., Sres. Borrell, hermanos, Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

En cada caja hay una noticia sobre el uso de la VELOUTINE.

La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo en Madrid, sirve los pedidos.

Depósitos en Madrid, Sres. Sanchez Ocaña, Príncipe, 13; Moreno Miquel, Arcañal, 6, y Escolar, plaza del Angel, 7. En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española, calle del Sordo, núm. 31.

En Madrid: por mayor Agencia franco-española, 31, calle del Sordo; por menor, a 46 y 24 rs., Sres. Borrell, hermanos, Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

En cada caja hay una noticia sobre el uso de la VELOUTINE.

La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo en Madrid, sirve los pedidos.

Depósitos en Madrid, Sres. Sanchez Ocaña, Príncipe, 13; Moreno Miquel, Arcañal, 6, y Escolar, plaza del Angel, 7. En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española, calle del Sordo, núm. 31.

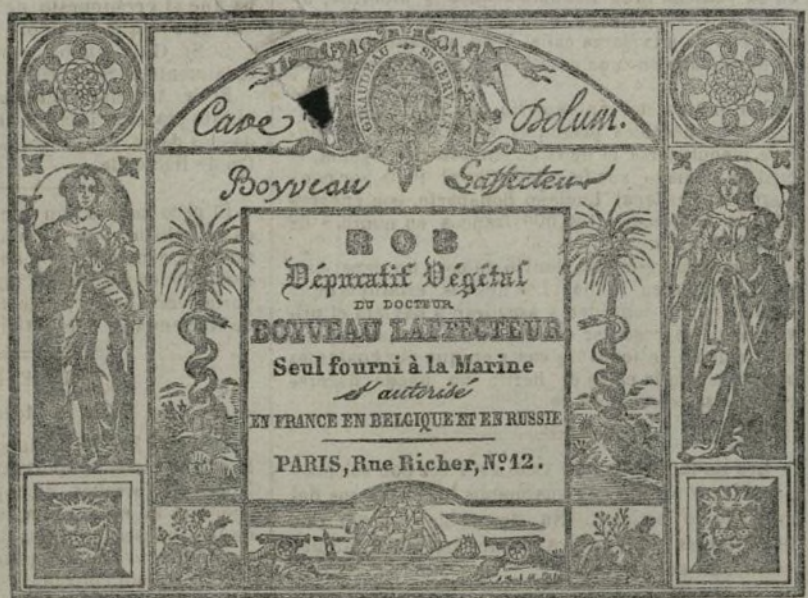
En Madrid: por mayor Agencia franco-española, 31, calle del Sordo; por menor, a 46 y 24 rs., Sres. Borrell, hermanos, Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

En cada caja hay una noticia sobre el uso de la VELOUTINE.

SECCION DE ANUNCIOS.

UNICO
APROBADO.
DEPOSITOS
EN MADRID.
—
J. SIMON.
AGENTE GENERAL.
BORRELL, HERMANOS.
SANCHEZ OCAÑA,
ESCOLAR.
MORENO MIQUEL.
PALACIOS.
CHICOTE.
JUST.

ROB LAFFECTEUR



El Rob de Boyveau-Laffecteur, preparado con el mayor esmero, es muy superior a todos los jarabes depurativos llamados de Laffecteur, de Cuisinier, de zarzaparrilla, de saponaria, etc., y reemplaza al aceite de hígado de bacalao, al jarabe anti-escurbútico, a las esencias de zarzaparrilla, igualmente que a todas las preparaciones que tienen por base yodo, oro ó mercurio.

De una digestión fácil, grato al paladar y al olfato, el Rob está recomendado por los médicos de todos los países para curar los empujones, los abscesos, los cánceres, la tífia, las úlceras, la sarna degenerada, las escrófulas, el escorbuto, etc.

Como todas estas enfermedades proceden de una causa interna, se engañaría mucho quien creyese poder curarlas con medicamentos ó remedios externos. También se resaca el Rob de Boyveau-Laffecteur para el tratamiento de las afecciones de los sistemas nervioso y fibroso, tales como gota, dolores, marasmo, reumatismo, hipocondría, par